

320825
53
24

UNIVERSIDAD DEL VALLE DE MEXICO
ESCUELA DE PSICOLOGIA
PLANTEL TLALPAN
CON ESTUDIOS INCORPORADOS A LA
UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

**“DIFERENCIAS EN EL DESARROLLO DE LA SOCIALIZACION
ENTRE NIÑOS QUE ASISTEN A UN CENTRO DE DESARROLLO
INFANTIL Y NIÑOS INSTITUCIONALIZADOS EN CASA CUNA”**

TESIS QUE PARA OBTENER EL TITULO DE LICENCIADO EN
PSICOLOGIA

PRESENTA
SONIA BEATRIZ RODRIGUEZ MIJAREZ

ASESOR
EDUARDO ESPINOLA ESPARZA

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

MEXICO, D.F.

1993



UNAM – Dirección General de Bibliotecas Tesis Digitales Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS © PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

INDICE

INTRODUCCION	1
CAPITULO I MARCO TEORICO	8
1.- TEORIA DE GESELL (EL DESARROLLO DE LA SOCIALIZACION, DEFINICIONES)	8
2.- LAS TRANSFORMACIONES EVOLUTIVAS DEL AREA DE PERSONAL SOCIAL DE 3 A 5 AÑOS	15
3 - CARACTERISTICAS QUE DISTINGUEN AL NIÑO INSTITUCIONALIZADO	20
4.- ANTECEDENTES A NIVEL MUNDIAL	22
5.- ALGUNOS ANTECEDENTES EN MEXICO	24
CAPITULO II METODOLOGIA	28
1.- PROBLEMA	28
2.- OBJETIVO GENERAL	28
3.- OBJETIVO ESPECIFICO	28
4.- HIPOTESIS	28
5.- DEFINICION DE TERMINOS	29
6.- CARACTERISTICAS DE LA POBLACION	30
7.- INSTRUMENTO	30
8.- DISEÑO DE INVESTIGACION	31
9.- DESCRIPCION DE VARIABLES	32
10.- CONDICIONES AMBIENTALES	33
11.- PROCEDIMIENTO	33
CAPITULO III RESULTADOS	44
CAPITULO IV DISCUSION	49
CAPITULO V CONCLUSION	54
CAPITULO VI BIBLIOGRAFIA	60
ANEXOS	63

Conocer científicamente el desarrollo psicológico infantil es de vital importancia, ya que es la etapa más decisiva del ser humano; dependiendo del medio ambiente que rodea al niño y de las reacciones personales que él tenga frente a otras personas y frente a los estímulos sociales y culturales, así como a los patrones que se le brindan en el medio familiar, será la formación del niño, y del futuro hombre que posteriormente se integre a una sociedad.

En el presente estudio se comparará el nivel de desarrollo que alcanzan los niños, específicamente en el Área de Personal-Social (Socialización), en 2 instituciones de mucha importancia en la sociedad actual: CENDI y Casa Cuna. Se obtuvo una diferencia en cuanto al desarrollo de la socialización, entre niños que asisten a un CENDI y que cuentan con el respaldo de una familia, en comparación a niños institucionalizados que no están integrados a un medio familiar, y por lo tanto no tienen el contacto cotidiano con una madre, sino con diferentes personas que están cambiando constantemente.

La importancia de esta investigación es que se encontraron diferencias a favor del CENDI, ya que esta Institución ayuda a una mayor estimulación en el Área de Personal - Social, aunada a la organización familiar. En cambio los niños institucionalizados en Casa Cuna mostraron mayores deficiencias, debido a que no hay un ambiente propicio para obtener una socialización adecuada.

En este apartado se plantean las indicaciones más relevantes a nivel mundial y en México, conclusiones de acuerdo a las investigaciones y el porqué de este estudio.

Capítulo I. Marco Teórico: Se refiere a la teoría de Gesell, desarrollo de la socialización; definición de otros autores, características que distinguen al niño institucionalizado, antecedentes a nivel mundial y algunos antecedentes en México.

Capítulo II. Metodología: Se expone el problema de la investigación, el objetivo general, los objetivos específicos y las hipótesis, también se detalla como se llevó a cabo el proceso para

la realización del estudio, instrumento, diseño de investigación, descripción de variables, 2
procedimiento y análisis estadístico.

Capítulo III. Los resultados arrojados por la investigación consisten en que los CENDI ayudan a una mayor socialización que las Casa Cuna.

Se encontraron diferencias a favor del CENDI, donde se observaron mayores diferencias fueron en las Subáreas de Alimentación, Vestido, Comunicación, Actividad de Juego, Conducta Estética y Desprendimiento Evolutivo.

Capítulo IV. Se discuten los resultados obtenidos de la investigación relacionados con las investigaciones de otros autores.

Capítulo V. Conclusión del estudio en base a los conocimientos y experiencias que aportaron las investigaciones de otros autores.

Las diferencias en cuanto al sexo en el Area de Socialización tanto en las niñas como en los niños fue a favor de CENDI.

En cuanto a la edad de los niños de ambos sexos de 4 y 5 años existió una diferencia a favor de CENDI.

Gesell (1985-B, Pág. 206) llegó a la conclusión que en los " orfanatos donde hay poco o ningún cuidado, o incluso donde se aplican normas elevadas y humanas, el desarrollo infantil puede retrasarse". Plantea que los niños más pequeños son los que se encuentran mejor en las instituciones, ya que sus necesidades físicas y psíquicas son mínimas pero a medida que el niño crece, aunque sus necesidades físicas básicas continúan siendo casi las mismas, las psicológicas aumentan y si hay demasiados niños e insuficientes servicios, éstas son satisfechas parcialmente, en cambio en una familia organizada que los acepte, se presentan innumerables estímulos durante el día, en donde la madre y demás personas del núcleo familiar los ayudan a crearlos y están alertas para descubrirlos y aprovecharlos, lo que constituye una gran ventaja del hogar sobre las instituciones en el terreno de la atención psicológica. En suma el hogar modela el desarrollo del

niño mediante innumerables acontecimientos fortuitos que lo impactan. De acuerdo con este autor los niños de las instituciones presentan retardo en el desarrollo del lenguaje y esto influye en el intercambio social (Gesell, 1985 -B, Págs. 209- 212).

Levi y Merani (1958, Pág. 27) afirman que "La actividad, las experiencias, las emociones, las relaciones sociales que más profundamente inciden en los procesos evolutivos, pertenecen a los primeros años de la vida, y sus consecuencias inmediatas o tardías dejan siempre una huella, aunque sea de importancia variable en la adquisición definitiva de características intelectuales, morales, sociales, de la personalidad adulta".

Bowlby (1985) dice que "al faltar el cuidado materno, el desarrollo de un niño casi siempre se retrasa -física, intelectual y socialmente-" (Pág. 20), lo que marca la diferencia con el niño familiar. Así como Yarrow (Citado por Bowlby, 1985) descubrió que la pérdida de la madre representa un trauma y trae trastornos en la conducta, como poca capacidad de respuesta social, excesivo aferramiento a la madre nueva, llanto continuo, apatía inusitada y trastornos en la adaptación a los horarios de sueño y alimentación (Pág. 196).

Spitz (1981, Pág. 79) encontró que cuando la relación madre-hijo es normal, no deben existir trastornos o desórdenes en el desarrollo psicológico del niño. Se deben satisfacer tanto a la madre como al niño. En sus investigaciones sobre el niño (Spitz, 1981) con deprivación afectiva delineó un síndrome que sería característico de los niños en edad de 6 a 12 meses, cuando sufren la pérdida de la figura materna, y le dio el nombre de depresión anaclítica. Los síntomas fundamentales son: los niños se vuelven llorones, hay pérdida de peso, estacionamiento del desarrollo, rechazo del contacto y rigidez de la expresión facial (Pág. 108).

En la privación afectiva total los niños yacen en las cunas, con el rostro vacío de expresión, con aire generalmente idiota y presentando con frecuencia una coordinación ocular defectuosa, la carencia afectiva total, conduce a un deterioro progresivo, la deprivación anaclítica y el hospitalismo nos demuestra que la ausencia de relaciones objetales causadas por la carencia afectiva detiene el desarrollo de todos los sectores de la personalidad (Spitz 1981, Págs. 108-113).

Robinson y Robinson (1971), Fowler (1972), Lally (1973) Honing y Brill, (1970) y Keister (Citado por Fitzgerald 1981, Pág. 306) han obtenido pruebas de que "las aptitudes cognitivas, lingüísticas y sociales de los lactantes y preescolares de guardería son mayores que las de los controles criados en casa".

En un estudio (Ariza y Navarro, 1976) se descubrió que la relación materno infantil y el establecimiento de las relaciones de objeto eran relevantes. Utilizaron tres grupos de siete niños cada uno cuya edad oscilaba entre los 18 y 36 meses, la Escala de Gesell y una entrevista con la madre. El primer grupo pertenecía a una Casa Cuna, el segundo a una Guardería y el tercero permanecía al lado de su madre todo el día. Los resultados fueron los siguientes: En el Area de Lenguaje los niños de Casa Cuna estaban afectados por falta de estimulación, atención y afecto; en Guardería fue muy leve, ésto se debía a que no había una persona cerca para comunicarse con ellos. En el Area Motriz, también se presentaron retrasos en Casa Cuna y Guardería, debido a que tendían a ser pasivos y trataban de mantenerlos lo más quietos posibles; los niños evaluados en su hogar no presentaron problemas. En el Area de Adaptación los niños de Guardería tenían un mejor desarrollo, porque en estas instituciones se le da más importancia a la adquisición de conocimientos y al aprendizaje, que al afecto; en los niños que permanecían en su hogar se observó dificultad en la realización de trazos y figuras. En el Area de Personal-Social los niños que permanecían en su hogar mostraron un desarrollo normal; mientras que los de Guardería mostraron cierta pérdida y en Casa Cuna un retraso. Esto puede deberse a que carecen de una persona con la cuál se relacionen en forma constante y a que no reciben una atención individualizada.

En un estudio comparativo, Nieto (1983) evaluó a niños que permanecían en Guardería (Grupo Experimental) y niños de un Jardín de Niños de la SEP (Grupo Control) para detectar el desarrollo social. Se seleccionaron a niños de 5 años de edad. Los niños de Guardería estuvieron integrados por 19 sujetos de los cuáles 11 eran mujeres y 8 hombres y el Grupo Control integrado por 9 niñas y 18 niños. Se descartaron a los niños con problema utilizando el método de White, de observación directa, se efectuaron 5 observaciones de 20 minutos cada una para cada niño en el salón de clases, la posición de los observadores estuvo propositivamente situada de tal forma que vieran a los niños de frente. Los resultados indicaron mayor desarrollo en la socialización en

los niños de CENDI respecto al Grupo Control. De acuerdo al análisis realizado de los programas educativos para el CENDI y para el Jardín de Niños, sugiere (Nieto 1983) que la estancia de los niños en CENDI hasta los 5 años incrementa la capacidad del niño para socializar, a través de la comunicación, ésto es, la Guardería proporciona los elementos y estímulos necesarios en sus programas de acción e interacción social, la atención general administrada que trae como consecuencia más recursos para socializar, conjuntamente con la atención general proporcionada al niño por su madre y su familia. En cuanto al sexo, se encontraron diferencias significativas a favor de las niñas en socialización.

En un estudio Montes de Oca (1986) evaluó los efectos de la edad de los menores que ingresan a Casa Cuna en el desarrollo de las áreas Motriz, Adaptativa, Lenguaje y Personal-Social. Se utilizó la Escala de Gesell, y se aplicó a 3 grupos: el primero estaba integrado por 11 niños cuya característica principal fue haber ingresado a una Casa Cuna antes de los primeros 12 meses; el segundo constaba de 12 niños, con un rango de ingreso entre los 12 y 24 meses; y, el tercer grupo estaba integrado por 12 niños con un rango de ingreso entre los 25 y 36 meses. De los resultados obtenidos se concluye que la edad de ingreso de los niños a la Casa Cuna afecta el desarrollo de las áreas mencionadas, siendo los niños que ingresan más pequeños en los que se observa un marcado retraso. En cambio los niños que ingresan más tardíamente muestran en su mayoría un desarrollo normal con respecto a las mismas áreas mencionadas anteriormente. Es por ésto que, sin lugar a duda y en circunstancias normales la relación del niño con su madre es el vínculo más importante durante los primeros años de vida, ya que en éstos existen períodos críticos en el desarrollo psicológico en los cuáles la madre actúa como un organizador que media en toda percepción, en toda acción, en todo conocimiento y cuyo interés y afecto le brindan toda una gama renovada y enriquecida de experiencias. Los resultados muestran que sin la presencia de la madre se interrumpe el desarrollo o se retrasa y los procesos psíquicos no se integrarán, para así alternar las secuencias requeridas para su adecuado desarrollo.

De acuerdo a lo que expone Gesell un niño sin la figura materna se retrasa en el desarrollo.

Bowlby (1985) menciona que al faltar el cuidado materno, el desarrollo del infante se retrasa física, intelectual y socialmente, a diferencia con el niño de familia. Yarrow (1985) menciona que

ante la pérdida de la madre el niño presenta trastornos de conducta así como en lo social.

6

Spitz (1981) menciona que la ausencia de relaciones objetales afectivas detienen el desarrollo infantil en general.

Ariza y Navarro (1976) realizaron un estudio sobre la relación materno-infantil en Casa Cuna, Guardería y niños con familia, encontrando en las áreas de Lenguaje, y de Personal-Social, en Guardería cierta pérdida y en Casa Cuna un retraso, debido a que no tienen una persona con la cual se relacionen en forma constante y una atención individualizada.

- - -

Montes de Oca (1986) evaluó los efectos de la edad a menores que ingresan en Casa Cuna, utilizando las 4 áreas de Gesell y encontrando mayor retraso en el desarrollo, cuanto menor era su edad de ingreso a esta Institución. Esto concuerda con lo que dice Gesell.

Nieto (1983) evaluó a un grupo de niños de Guardería y otro de Jardín de Niños para detectar el desarrollo social, encontró que los niños de CENDI incrementan su capacidad de socialización. Las Guarderías proporcionan los elementos y estímulos necesarios a través de sus programas de acción e interacción social, y la atención general administrativa hace que existan más recursos para socializar, conjuntamente con la atención general proporcionada al niño por su madre y su familia, encontrando diferencias significativas a favor de las niñas en socialización.

De lo anterior mencionado se puede concluir que de faltar la figura materna el desarrollo del niño se retrasa, esto sucede con el niño institucionalizado; en cambio el niño de Guardería ayuda a incrementar la capacidad para socializarse.

Esto concuerda con los resultados obtenidos en esta investigación. Hasta aquí se han presentado una serie de datos e investigaciones que sugieren que al parecer existe un efecto sobre la edad de ingreso de los niños a las instituciones sobre su desarrollo. Por todo lo expuesto el objetivo de la presente investigación fue identificar si existen diferencias entre los niños que asisten a un Centro de Desarrollo Infantil y niños institucionalizados en Casa Cuna, utilizando la Escala de Gesell y evaluando concretamente el Área de Personal-Social. La inquietud de esta investigación es que, el trabajo femenino es un hecho cotidiano que abarca distintas gamas del

desarrollo de un país, ya que constantes cambios han hecho que se incorporen cada vez más mujeres a la vida productiva en busca de ingresos económicos y superación personal. Las rápidas transformaciones de orden social, cultural y técnico, hacen que las familias tropiecen con grandes dificultades para poder dispensarles los cuidados que requieren los hijos, esto es el principal motivo que obliga a enviar a los niños a un Centro de Desarrollo Infantil (CENDI), ya que ésto les facilita a las madres de familia el poder trabajar desempeñándose en sus respectivos campos de acción, sin preocuparse de dejar a sus hijos solos en casa, durante el tiempo en que laboran. El niño que asiste a un CENDI se encuentra estimulado en el Area de Socialización, apoyándose en los programas y estructuras que rigen a esta Institución, contando con la estimulación que les brindan las personas que están a su alrededor y la participación de un equipo técnico, además de la motivación que les proporcionan sus padres en el hogar. En comparación el niño institucionalizado, no tiene una estructura familiar y un soporte para llevar un adecuado desarrollo, el trabajo en estos lugares, no cuenta con los recursos suficientes para personalizar la atención a cada niño, lo que posiblemente afecta su desarrollo en general y el Area de Socialización en particular. Es por ello que resultó muy importante evaluar el desarrollo de la socialización comparando a un grupo de niños que asisten a un CENDI en donde quedan al cuidado del personal por un período de horas diarias y están integrados a una familia; y por otro lado, a un grupo de niños que permanecen institucionalizados en Casa Cuna, careciendo de familia y viviendo bajo el cuidado del personal de esta Institución durante todo el día.

TEORIA DE GESELL (EL DESARROLLO DE LA SOCIALIZACION, DEFINICIONES)

Gesell (1985 -C, Pág. 432) dice en su teoría que "Para comprender a un niño, sea en la infancia o en los años escolares, debemos familiarizarnos con los gradientes de crecimiento que determinan las tendencias y los modos de su conducta". Esto es, una serie de etapas o de grados de madurez, conforme a los cuales el niño progresa hacia los niveles de conducta más elevados.

Gesell (1985 -A, Pág. 37) dice que "El crecimiento mental es un proceso de formación de patrones de conducta que determina la organización del individuo, llevándolo hacia el estado de madurez psicológica". En su esquema evolutivo Gesell (1985-A) caracteriza los niveles ascendentes de madurez en función de los modos típicos de conducta. Estas caracterizaciones proporcionan una serie de cuadros normativos que señalan las direcciones y tendencias del crecimiento psicológico, a fin de que las líneas de crecimiento resulten más evidentes. Un comportamiento o conducta son las reacciones adecuadas del niño, mientras que los rasgos de madurez son las etapas y mecanismos del desarrollo que reflejan los acontecimientos cotidianos de la vida hogareña y escolar, los que consideran indicadores de los elementos de conducta del niño en un determinado nivel de madurez. Un perfil es un esquema caracterológico compuesto, que incorpora estudios transversales y longitudinales que pueden utilizarse para identificar e interpretar la conducta o posición evolutiva de los niños a medida que maduran.

La Escala de Gesell (1985-A) está encaminada a evaluar 4 Areas del Desarrollo que son:

1. MOTRICIDAD. Que comprende las reacciones posturales, locomoción, coordinación general del cuerpo y ciertas aptitudes específicas.

2. ADAPTATIVA. Es una categoría conveniente para incluir todas aquellas adaptaciones de carácter perceptual manual, verbal y de orientación, que reflejan la capacidad del niño para

acomodarse a las nuevas experiencias y para servirse de las pasadas, la adaptación incluye la inteligencia y las diversas formas de constructividad y utilización. 9

3. LENGUAJE. Abarca todas las conductas relacionadas con el soliloquio, la expresión dramática, la comunicación y la comprensión.

4. CONDUCTA PERSONAL - SOCIAL. Incluye las reacciones personales del niño frente a otras personas y frente a los estímulos culturales, su adaptación a la vida doméstica, a la propiedad, a los grupos sociales y a las convenciones de la comunidad, ya que considera al medio ambiente como un factor importante que ^{se} modela los patrones del niño siendo ésto lo que permite que existan diferencias.

Piaget (1981) define la socialización en la forma siguiente: la iniciación de la socialización es una interiorización de la persona, es decir la aparición del pensamiento de la palabra o sea la aparición del pensamiento propiamente dicho, tiene como soporte el lenguaje interior, el sistema de signos y una interiorización de la acción (Págs.31 y 32). La socialización de la acción aparece en la segunda mitad del primer año merced de la imitación. Tiene que pasar por tres puntos fundamentales en las relaciones sociales:

I. Los hechos de subordinación y las relaciones de presión espiritual ejercidos por el adulto sobre el niño.

II. Los hechos de intercambio, con el propio adulto o con los demás niños y esas intercomunicaciones desempeñan igualmente un papel decisivo en los progresos de la acción.

III. Los monólogos colectivos consisten en excitarse mutuamente a la acción que intercambia pensamientos reales, por ejemplo: juegos colectivos o juegos con reglamento. El lenguaje espontáneo, el examen del comportamiento de los pequeños en los juegos colectivos, demuestran que las primeras conductas sociales están a medio camino rumbo a la socialización verdadera. En lugar de salir de su propio punto de vista para coordinarlo con el de los demás, el individuo sigue inconscientemente centrado en sí mismo, y este egocentrismo con respecto al grupo social reproduce y prolonga la indiferencia entre el yo y la realidad exterior. Representada

por los demás individuos y los objetos y en ambos casos esta especie de confusión inicial desemboca en la primacía del punto de vista propio. Desde el punto de vista afectivo hay una transformación paralela desarrollada de los sentimientos interindividuales (simpatía y antipatía, respeto, etc.) de este factor va a depender un mejor desarrollo en las demás áreas (Págs. 33-37).

Fitzgerald (1981) define la socialización como "una competencia en función de aptitudes, habilidades, conocimientos y valores, hace posible evaluar los grados de competencia" (Pág. 275). El niño es más o menos competente en relación a algunas aptitudes determinadas, éstas pueden ser aptitudes parentales y patronales de crianza infantil. Comportamiento competente son "ciertas aptitudes y habilidades que permiten al niño hacer frente al ambiente social y no social, en una forma eficaz y realista" (Pág. 277).

Spitz (1981) expone que en la socialización es importante la relación madre-hijo, ésta representa el factor sociedad o si se prefiere puede decirse que la madre representa a la sociedad. "Los dos factores en interacción consisten, pues, en una madre con su individualidad formada y un niño con su individualidad en formación. Madre e hijo no viven aislados sino en un medio económico-social, en el que la especie inmediata, las determinantes primarias son los miembros de la familia, y la especie alejada, el grupo, la cultura, la nación y el período histórico, así como las tradiciones" (Pág. 27). El grado de dependencia estará en función de la madurez biológica, neurológica y psicológica lograda, que a su vez depende de la comunicación y afectos que le demuestran su madre y las personas que están en su alrededor; lo que influirá en la socialización.

Para Mussen (1983) "La socialización es el proceso por el cual los individuos adquieren, del rango de potencialidades del comportamiento enormemente amplio que están abiertas para ellos en el nacimiento, aquellos patrones conductuales que son habituales y aceptables de acuerdo con las normas de sus familias y de los grupos sociales" (Pág. 77).

Elkin (1986) define a la socialización como "el proceso mediante el cual alguien aprende los modos de una sociedad o grupo social dado, en tal forma que puede funcionar en ellos La

socialización incluye tanto el aprendizaje como la internalización de las pautas, valores y sentimientos apropiados. En si mismo, el término socialización se refiere al aprendizaje de los modos de cualquier grupo estable y duradero" (Pág. 10).

Bluma, Shearer, Frohman y Hilliard (1972) afirman que la socialización se refiere al reforzamiento que se debe de dar al niño para fomentar la interacción con quienes lo rodean. La imitación, participación y comunicación van enfocadas a que el niño adquiera la socialización (Pág. 14).

El Area a la que nos enfocaremos es la de Personal-Social la cual está dividida en 8 Subáreas o Conductas: Alimentación, Sueño, Eliminación, Vestido, Comunicación, Actividad de Juego, Conducta Estética y Desprendimiento evolutivo.

Gesell (1985 -A) "En realidad gran parte de la conducta personal-social es esencialmente personal antes que social" (Pág. 275). "La conducta que aquí se designa con la expresión personal Social no debe ser aislada para observarla. Donde quiera que tengamos a un niño respondiendo a una situación cualquiera, ella se hará presente. Aparece en la conducta motriz, verbal y adaptativa" (Pág. 275). La Conducta Persona-Social del niño en edad preescolar no depende de sí mismo solamente, sigue una serie básica de maduración, un importante principio que debe tener presente la madre o quien realice las veces de ésta, es que el niño en gran parte aprende para atrás más que hacia adelante. Antes aprende a desvestirse que a vestirse, a sacarse un bocado que a introducirse, a sentir que ha mojado que a evitarlo y a vaciar los cestos de desperdicios que a llenarlos. En cuanto a la Conducta de Alimentación las diferencias individuales se destacan claramente. El apetito, la reacción ante el gusto, la vista, el olfato, la consistencia, el color y la reacción a las comidas nuevas desempeñan un papel bien definido y el apetito parece seguir a veces una curva definida. La palabra éxito "no significa aquí, simplemente, lograr que los alimentos ingresen en el el niño, sino, más bien, el desenvolvimiento natural y saludable de la criatura al alimentarse" (Pág. 281). Es decir, que el niño al alimentarse alcance un desarrollo maduracional de acuerdo a su edad cronológica por la que va atravesando.

En cuanto a la Conducta del Sueño (Gesell, 1985- A) puede ser uno de los aspectos de la

vida infantil fácil de solucionar, o el más difícil. Pueden surgir muchas dificultades si el niño es acostado muy temprano, o cuando se le quiere dormir una siesta y él no desea descansar. Es el niño con dependencia emocional, el que más inconveniente presenta en lo concerniente al sueño. Hasta los 4 años puede verbalizarse a sí mismo, durante el día como un chico grande, pero por la noche apenas si es "un pobre chiquito". Le cuesta dormirse a menos que su madre se encuentre en el cuarto y si se despierta por la noche, entonces quiere pasarse a la cama de la madre. Nadie sino la madre puede llevarlo a la cama y nadie sólo la madre con exclusión del padre, puede atenderlo cuando se despierta. Un tratamiento drástico no mejora su comportamiento en el sueño, consiguiendo solamente su dependencia de la madre, puede planearse una lenta separación y ponerse en práctica cuando el niño parezca hallarse preparado, pero generalmente es incapaz de adecuarse sin la decisión y la ayuda de los adultos (Págs. 281 y 282).

El control voluntario de la Conducta de Eliminación es complejo y se alcanza gradualmente. "La referencia verbal a la eliminación es sumamente significativa, en cuanto ella expresa la etapa evolutiva alcanzada por el niño. Como en otros campos de la conducta, aquí también aprende hacia atrás. Al principio sólo es capaz de señalar "un charquito", o sus pañales mojados. Más tarde ya puede "informar" verbalmente, durante el acto. Por fin informa antes del acto" (Gesell 1985-A, Pág. 285).

En relación en la Subárea de Vestido la "vestimenta infantil se ha simplificado considerablemente en los últimos años, de modo que el niño no sólo puede tratar de ayudar a vestirse, sino que puede hacer realmente muchas cosas de las cuáles antes era incapaz, con una vestimenta más complicada. Este hecho puede inducirnos a error, haciéndonos pretender demasiado del niño de corta edad. La acción de vestirse se halla tan íntimamente ligada con la coordinación motriz, que es necesario medir lo que el niño puede hacer por sí mismo y no pretender que haga más" (Gesell, 1985-A, Pág. 286). "En la conducta del vestirse se observa una marcada diferencia sexual. Las niñas se saben vestir mucho mejor y más temprano que los varones, debido a una coordinación motriz fina superior y, especialmente, a la mayor flexibilidad de rotación de la muñeca" (Pág. 286). "La rotación deficiente de la muñeca en los varones también puede observarse en el lavado de las manos, en que son incapaces de adoptar el acostumbrado movimiento de rotación de las manos, frotando, en su lugar, una palma contra la otra, y en su ineptitud para hacer girar un

picaporte lo bastante para abrir la puerta" (Pág. 286). "Resulta sorprendente comprobar que aquellos niños emocionalmente dependientes, no dependen de la madre, por lo general para vestirse, sino que ocurre exactamente lo contrario, mostrando desde edad temprana una marcada independencia para vestirse. Las dificultades en el vestirse pueden extenderse hasta el jardín de infantes, y si se pretende demasiado de un niño de coordinación motriz precaria, puede llegar a perturbar toda su adecuación a la escuela" (Pág. 286).

La Conducta de Comunicación constituye una categoría en extremo significativa dentro del proceso de socialización infantil puesto que sin ninguna clase de comunicación le resultaría al niño imposible manifestarse en el Área de Personal-Social. Sin lugar a duda el comportamiento del lenguaje es esencial para la comprensión del niño. "Un mayor esfuerzo para utilizar la aproximación verbal basada en la creciente capacidad de comprensión del niño, dará por resultado la consecución de relaciones personal-social más armoniosas" (Gesell, 1985-A, Pág. 288).

En cuanto a la Subárea de Actividad de Juego, el número de veces que pasa el interés de un niño de un juguete a otro, la constructividad del juego y la elección de los juguetes varían de una edad a otra. Cuando el juego de un niño es estimulado con la ayuda de las normas de madurez, se ponen de relieve rasgos concretos de individualidad, a los 3 años pasa a los juegos crecientes sociales y a la dramatización a los 4, a los 5 años el juego tiene más contenido y es más creativo (Gesell, 1985-A, Pags. 289 y 290).

En la Subárea de Conducta Estética, "las experiencias estéticas se establecen mucho antes de que tenga lugar la expresión artística" (Gesell, 1985-A, Pág. 295). A los 3 años, el orden empieza a hacerse presente, hay mayor posición y control en el uso de los medios artísticos. A los 4 la imaginación entra en juego combinándose con sentido para producir obras que son las delicias del niño y sobre las cuales experimenta un sentimiento de propiedad. A los 5 años, se vuelve consciente de su capacidad concentrando su talento en temas más convencionales (Pág. 295).

En la Subárea de Desprendimiento Evolutivo algunos niños raramente muestran apego a

los adultos, a diferencia de otros que muestran un marcado apego desde el nacimiento, y les cuesta trabajo adecuarse fuera del hogar hasta los 4 ó 5 años. Los niños realizan un lento proceso hacia la consecución de la independencia, y hacia un creciente desprendimiento de la madre, tanto en la casa como fuera de ella. Un trato cuidadoso puede suavizar las asperezas y prevenir las actividades de excesivo apego o desapego hacia los padres. Es interesante hacer notar que un exceso de apego a la madre casi siempre afecta y perturba la conducta en el sueño; es a la hora de dormir cuando más siente el niño esta separación. Los aspectos del desarrollo del desprendimiento en la casa son: la comida, el sueño, el vestido y la alimentación. El grado de autosuficiencia depende de la madurez general psicomotriz del individuo; mediante lentas graduaciones, debe desarrollarse la fortaleza que yace en la base del desprendimiento, para así construir una independencia apropiada, ya que ésto es la clave del desarrollo psicológico en la primera niñez. Con el tiempo, debería aprender a ir a la cama y más tarde a la escuela. Estos son los primeros pasos hacia la conquista de la confianza en sí mismo, pero no hay por qué apresurar la separación y a todo lo largo del desarrollo preescolar, nuestras exigencias deben adecuarse al desarrollo del niño (Gesell, 1985-A, Págs. 296-298).

A los 3 años la naturaleza social del niño crece poco a poco y estas breves experiencias sociales lo llevarán con el tiempo, a un mayor discernimiento. Ya ha empezado a comprender lo que significa esperar cada uno su turno, le gusta esperar e incluso le gusta compartir sus juguetes. Se halla acomodado a las exigencias normales de la vida hogareña, se alimenta solo y raramente necesita ayuda para terminar una comida, derrama muy poco y puede servirse agua de una jarra, puede llegar a demostrar interés inclusive en poner la mesa, su propensión natural a imitar y a adaptarse hacen de ordinario que sea obediente. Demuestra mayor interés y habilidad para vestirse y desvestirse, sabe desprenderse los botones, desatarse los zapatos y quitarse los pantalones, empieza a dormir toda la noche sin mojarse y en grado considerable puede atender él solo sus necesidades durante el día, hace una siesta de una hora, formula preguntas de este tipo: "¿está bien éso?", "¿hay que hacerlo así?". Muchas veces hace preguntas a los adultos cuyas respuestas ya conoce, esto es un tipo de interrogación práctica y experimental. Tan fundamental y natural es la dependencia hacia la adaptación cultural, que la persistencia marcada de dificultades en la conducta después de los 3 años es índice de un funcionamiento deficiente. Lava y seca sus manos. Come por sí mismo con cuchara, derramando poco. Algunas de las responsabilidades sociales del niño de 3 años están basadas en su mayor madurez psicomotriz, ha dominado lo esencial de la marcha, carrera, tirar y volverse, maneja una cuchara, sostiene adecuadamente un lápiz y hace que lo obedezca en el trazo de rectas y curvas. Cuando empuña un pincel da forma a un dibujo, puede esperar su turno, discutir o tratar, puede cooperar en el juego con otros niños (Gesell, 1987-D, Págs. 121-125).

A los 4 años representa una combinación de independencia y sociabilidad. Muestra de ello es la confianza que tiene en sí mismo y en los hábitos personales, así como la seguridad que manifiesta en sus afirmaciones y en la vida hogareña. Ya puede vestirse y desvestirse casi sin ayuda, hace el lazo de los zapatos pero es incapaz de atarlo, se peina solo bajo la vigilancia materna y solo se cepilla los dientes. Necesita muy pocas recomendaciones y ya es capaz de poner la mesa con toda corrección, ya no hace siesta, una vez que se acuesta se duerme con seguridad y no

necesita llevarse juguetes u otra cosa consigo. Va al baño por sí mismo y es poca la ayuda que precisa, maneja sus ropas sin grandes dificultades. Le gusta ir al baño cuando hay otros con él, para satisfacer una nueva curiosidad que empieza a surgir. También sus juegos reflejan una mezcla equilibrada de independencia y sociabilidad, prefiere los juegos de 2 ó 3 chicos. Es hablador y excelente para encontrar pretextos: "yo no puede hacerlo por que mamá no me deja". "Yo no puedo hacerlo por que no quiero". Lo significativo es que de alguna manera le interesa dar estos pretextos, y este interés es social. Demuestra cierta conciencia de las actitudes y opiniones de los demás. Sus autoestimaciones y autocríticas, también tienen implicaciones sociales "ya dije que no se", "yo lo dije demasiadas veces", "yo sé todo". Es incapaz de realizar una distinción realista entre la verdad y la fábula. En sus juegos teatrales se inviste y desviste de sus papeles con la mayor facilidad. En sus dibujos, es a menudo un decidido improvisador, concibe sus dibujos durante y después de la ejecución, más que de antemano; su dibujo de un hombre es escasamente reconocible como tal y, ante el comentario libre, se metamorfosea fácilmente en alguna cosa (Gesell, 1987-D, Págs. 140-143).

A los 5 años goza de una independencia y facultad de bastarse a sí mismo relativamente. En la casa es obediente y puede confiarse en él. Normalmente es muy poco el trabajo que da para dormir, ir al baño, vestirse o cumplir con las obligaciones cotidianas. Es serio, paciente, manifiesta amistad, le gusta ir de excursión, los compañeros le atraen decididamente y le gusta el trabajo en conjunto, dedicándose a la construcción de casas y ciudades, le gusta disfrazarse, juega en grupos de 2 a 5 con una nueva sociabilidad. Durante las comidas se muestra muy amigable y platicador. La rivalidad lo acicatea, impulsándolo a una mayor actividad, pero es tratable y muestra una docilidad positiva. De su lenguaje surge una buena cordialidad y tacto, es susceptible de ansiedad y temor pero lo más típico de su vida emocional es la estabilidad y una buena adaptación, del mismo modo que en el aspecto intelectual. La seguridad en sí mismo, la confianza en los demás y la conformidad social son los rasgos del Area de Personal-Social (Gesell, 1987-E, Págs. 50-52). A los 5 años, durante la hora escolar y fuera de ella, el niño se haya constantemente ante la necesidad de adaptarse a otras personas, amigos y extraños, jóvenes y viejos, amables y amenazadores, por consiguiente, se establece una red de relaciones personal-sociales (Gesell, 1985-C, Pág. 472).

La salud de los niños depende de una amplia variedad de factores, de su integridad y vigor físico, del clima social y emocional de la familia y de la sociedad en que viven, de la oportunidad que tengan para recibir educación, y de estos aspectos si existe un obstáculo para el desarrollo infantil se detecte a tiempo y se solucione con rapidez y eficacia. Un factor de tipo físico, psicológico, ambiental o social, constituye un serio obstáculo para alcanzar una salud mental óptima; por lo que la protección de la salud empieza junto con el inicio de la vida y el crecimiento depende además de la existencia de programas ambientales amplios, continuos y coordinados; por lo tanto, el buen resultado del cuidado infantil no depende sólo del empleo de técnicas satisfactorias de las actividades intrínsecas de los padres, sino también de un ambiente adecuado en donde la relación adulto-niño es un campo vital y accesible para lograr la higiene mental desde la primera infancia (Gesell, 1985-B).

Uno de los investigadores pioneros sobre el retardo en el desarrollo fue Gesell, quien afirma: "En los orfanatos donde hay poco o ningún cuidado, o incluso donde se aplican normas elevadas y humanas, el desarrollo infantil puede retrasarse" (Gesell, 1985-B, Pág. 206). Los niños que se encuentran mejor en estas instituciones son los lactantes más pequeños quienes son objeto de cuidado físico regular y frecuente que coincide bien con sus necesidades psicológicas corrientes. El baño, el aseo, el vestido, el cambio de ropa, el control de peso, todo esto es un comportamiento diario apenas estimulante (Gesell, 1985-B, Pág. 208). A medida que el niño crece, sus necesidades físicas básicas continúan siendo casi las mismas, pero las psicológicas aumentan día tras día, y si hay demasiadas criaturas e insuficientes servicios, las necesidades psíquicas son satisfechas parcialmente. En cambio, en una familia bien organizada que acepte a los niños presentando innumerables momentos o estímulos psicológicos durante el día y donde la madre y demás personas del núcleo familiar ayudan a crearlos y están alertas para descubrirlos y aprovecharlos, esto constituye la gran ventaja del hogar con respecto a una institución en el terreno de la atención psicológica (Gesell, 1985-B, Pág. 209).

Gesell (1985-B) expone que la diferencia entre los dos ambientes que aparecen, se da porque en casa el hogar modela el desarrollo del bebé mediante innumerables acontecimientos fortuitos que lo impactan. Una Institución, en cambio, tiende a canalizar esa vida psíquica mediante

impactos homogenizadores y limitados, restringe la extensión del comportamiento por escasez de estímulos y esto resulta empobrecedor (Pág. 209). 18

Al niño internado le falta el estímulo normal del lenguaje, la excitación de la intercomunicación por medio de la expresión facial, la gesticulación, la pantomima, la risa social, las palabras, frases y ademanes, se escasea la conversación entre adultos y niños. Los niños de las instituciones están retrasados en el desarrollo del lenguaje y esto influye en el intercambio social (Gesell, 1985-B, Págs. 209-212).

De la presente teoría se puede concluir que: Gesell (1985-A) en el Área de Personal-Social (Socialización) incluye las reacciones personales del niño frente a otras personas y frente a los estímulos culturales, su adaptación a la vida doméstica, a la propiedad, a los grupos sociales y a las convenciones de la comunidad considera el medio ambiente como un factor importante que modela los patrones del niño siendo esto lo que permite que existan diferencias en el desarrollo. Las definiciones de Socialización de Piaget, Fitzgerald, Spitz, Mussen, Elkin, Blume, Shearer, A. Frohman y J. Hilliard, concuerdan con lo que menciona Gesell (1985-A). Ahora bien, la diferencia principal entre estos autores y Gesell, es que para él gran parte de la conducta Personal-Social es esencialmente personal antes que social. La conducta que se designa con la expresión personal-social no puede ser aislada para observarla; la Conducta Personal-Social del niño en edad preescolar no depende de sí mismo solamente, sigue una serie básica de maduración (1985-A). De acuerdo a la teoría de Gesell (1985-B) en los orfanatos, donde hay poco o ningún cuidado o donde se aplican normas elevadas el desarrollo infantil puede retrasarse. Los niños que se encuentran mejor en estas instituciones son los lactantes más pequeños, quienes son objeto de cuidado físico regular y frecuente que coinciden bien con sus necesidades psicológicas; el baño, el aseo, el vestido, el cambio de ropa, todo esto es un comportamiento diario apenas exitante; a medida que el niño crece sus necesidades físicas básicas continúan siendo las mismas, pero las psicológicas aumentan, si hay demasiados niños e insuficientes servicios, éstas son satisfechas parcialmente; en cambio, en una familia bien organizada que acepte a los niños presentando innumerables momentos o estímulos psicológicos durante el día, la madre y personas del núcleo familiar ayudan a crearlos. Esto constituye una gran ventaja del hogar con respecto a una Institución en el terreno de la atención psicológica. La diferencia entre los dos ambientes es que,

el hogar modela el desarrollo del bebé mediante innumerables acontecimientos fortuitos; una Institución en cambio tiende a canalizar esa vida psíquica mediante impactos estandarizados que restringen la extensión del comportamiento por escasez de estímulos y esto resulta empobrecedor. El niño internado carece del estímulo normal del lenguaje, de la intercomunicación por medio de la expresión facial, la gesticulación, la pantomima, la risa social, la palabra, frases y además la escasa conversación entre adultos y niños; los niños de las instituciones están retrasados en el desarrollo del lenguaje y esto influye en el intercambio social. La salud de los niños depende de una amplia variedad de factores, de su integridad y vigor físico, del clima social y emocional de la familia y la sociedad en que viven, de la oportunidad que tengan de recibir educación; la salud mental empieza con el inicio de la vida y el crecimiento depende de la existencia de programas ambientales amplios, continuos y coordinados, por lo tanto, el buen resultado del cuidado infantil no depende del empleo de técnicas satisfactorias de las actividades intrínsecas de los padres, sino también de un ambiente adecuado en donde la relación adulto-niño es vital y accesible para lograr la higiene mental desde la primera infancia (Gesell 1985-B).

Ana Freud (1976 Pág. 5) dice que cuando el niño ha pasado toda su vida en un internado, más adelante puede volverse antisocial, y continúa (Freud, 1976) indicando que los adelantos que hubiera logrado los pierde, el ser bueno y limpio deja de interesarle, por lo que es obvio que los hábitos de limpieza se consiguen muy lentamente. Estos normalmente se adquieren por restricciones en el niño que la madre impone sobre ciertos impulsos que siente hacia ella, situación que no es factible en instituciones. El lenguaje también se encuentra retrasado debido principalmente a que la actitud de aprender por imitación se desarrolla sobre un contacto íntimo entre el niño y sus padres, situación que no se da en el niño institucionalizado debido a que no establece una relación de este tipo con las personas que están a su cargo; además de que la capacidad de imitación que se necesita, se ve menos estimulada y no se inicia a los 8 meses como ocurre normalmente. En el caso del proceso de alimentación en el niño institucionalizado también se presentan una serie de desajustes. Esto según Freud (1976) se debe a que no existe una imagen materna que se encuentre entre el niño y el alimento, situación que es común en los niños en donde la relación con la madre es adecuada y se desarrolla dentro del seno familiar (Págs. 5-27).

Por otro lado Bowlby (1985) plantea sobre el cuidado materno que, la situación genérica en que un niño carece de esta relación se llama "privación de madre" (o privación materna). Esto es un término general que abarca un buen número de diversas situaciones; así pues, un niño puede hallarse privado aunque viva en el seno de su hogar, si su madre (o substituta materna permanente) es incapaz de darle el cariño y el cuidado que necesitan los niños pequeños. Así mismo, si por cualquier motivo se le aleja del cuidado de su madre, ésta privación será relativamente leve si el niño pasa después a manos de alguien a quien ya haya aprendido a conocer y en quien confíe, pero será grave si la madre substituta, aunque sea amorosa, le resulte totalmente extraña. No obstante, todos estos arreglos le dan a un niño cierta satisfacción y por lo tanto, son ejemplos de privación que todavía son frecuentes en instituciones, guarderías residenciales y hospitales, donde a menudo un niño no cuenta con una persona que lo cuide de una manera individual y con la que pueda sentirse seguro (Págs. 13 y 14).

De acuerdo con Bowlby (1985) la descripción del típico infante separado de su cuidado materno, se observa cuando el niño es indiferente, callado, infeliz e incapaz de responder a una sonrisa o halago, el niño se aparta de todo lo que lo rodea, no trata de establecer contacto con un extraño y se anima si el extraño trata de relacionarse con él, hay retraso en las actividades y el niño con frecuencia permanece sentado o yace inerte y sumido en una especie de estupor. La falta de sueño es común y la falta de apetito universal (Pág. 25). O sea, cuando el niño no tiene la afectividad y la estimulación de la madre o sustituta, cuando el ambiente no es gratificante para el niño, va a presentar una serie de desajustes emocionales y un retraso de su desarrollo en general.

Spitz (1981) menciona una serie de factores que caracterizan los trastornos infantiles por carencia afectiva. Sugiere que existen dos tipos de privaciones: la privación afectiva parcial y la carencia total. Lo cual ocasiona en el niño una serie de desajustes emocionales que alteran su desarrollo en general y esto hace que sean antisociales. Este autor concuerda en general con lo que dice Bowlby, en lo que se diferencia es que cuando un niño carece de afecto total de la madre o sustituta el deterioro es progresivo y puede llegar a la muerte.

Pereira (1987) expone que el niño sin familia al no tener la afectividad de la madre, es inseguro, ésto lo hace desconfiado; se manifiesta egoísta con sus amistades y por medio de ésto busca su propia seguridad. Pereira recomienda que las instituciones deben de acercarse a un ambiente familiar cuyas finalidades no acaban de cubrir las necesidades elementales de alimento, techo y abrigo. Deben ir más lejos, a satisfacer las necesidades psicológicas (afectivas y juego) y las familiares (substituyendo las figuras parentales y la dinámica de un hogar tanto cuanto sea posible) en el sentido más amplio. (Pág. 42).

Se han realizado algunas investigaciones que tratan de explicar los estudios con niños que asisten a un Centro de Desarrollo Infantil (CENDI) y niños institucionalizados.

Gesell (1985-B) menciona que " en los orfanatos donde hay poco o ningún cuidado, o incluso donde se aplican normas elevadas y humanas, el desarrollo infantil puede retrasarse " (Pág. 206). En un asilo de huérfanos en el cual tuvo experiencias, los bebés demostraron retardo en su desarrollo conductual después de 16 semanas de vida, y posteriormente actuaron con normalidad tras ser colocados en hogares adoptivos. Permanece sin respuesta la cuestión de su desarrollo final, si pudo haber sido mejor de no mediar la experiencia institucional, utilizando la escala de Gesell. Un ejemplo de los estudios es el siguiente: una niña fue colocada en la Institución donde permaneció hasta los 17 meses, luego fue transferida a un hogar adoptivo y a los 29 meses a un hogar. Durante un largo período institucional, 17 meses constituyen mucho para un niño, se le practicaron 3 exámenes de la Escala de Gesell. En cada uno de ellos fue juzgada clínicamente normal, pero torpe. Con un diagnóstico más superficial se hubiera considerado como débil mental, ya que presentaba definido retardo en su esquema evolutivo. A la edad de 35 semanas todavía se miraba las manos de la manera de una niña de 12 semanas. Esta y otras características de la conducta, fueron atribuidas al desfavorable ambiente educacional, su evolución ulterior puede exponerse brevemente: a medida que pasaba de un ambiente menos favorable a otro más favorable, también progresaba en proporción casi exacta en el resultado de los exámenes. Después de 6 meses de experiencia en un hogar adoptivo temporal, pasó de la calificación de normal torpe a la de normal promedio bajo, se recomendó entonces la adopción definitiva, previa prueba de un año. Siete meses después de su ingreso en el hogar que la iba a adoptar, su desarrollo se elevó hasta el nivel normal pleno. Medio año más tarde sobrepasaba ligeramente el término medio (Gesell 1985-B).

Barber (1971) realizó un estudio con 16 niños preescolares, evaluando los efectos en el desarrollo infantil en cuanto a las áreas Motora y Personal-Social, utilizando la Escala de Gesell. Los reportes fueron dados por los padres, cada conducta separada de Gesell, fue gravada con la edad en semanas cuando ocurría, se construyeron gráficas para cada uno de los 16 sujetos con el fin de describir cada conducta y para ilustrar por cuantas semanas excedían las normas de Gesell o se quedaban por debajo de éstas; se conservaron por separadas las categorías, para la Conducta

Motriz y Personal-Social, y se les aplicó un estudio previo sobre el desarrollo del lenguaje. Las conductas más sobresalientes fueron las ventajas de Lenguaje y Personal-Social, las grandes diferencias descubiertas utilizando procedimientos innovadores, garantizaron investigaciones posteriores.

En un estudio de Robinson y Robinson (1971), Fowler (1972), Lally (1973), Honing Brill y Keister (1970) citado por Fitzgerald (1981, Pág. 306), han descubierto que las actitudes cognoscitivas, lingüísticas y sociales de los lactantes y preescolares de guarderías, son mayores que las de los controles creados en casa.

- - -

Segel (1973) realizó una investigación sobre el desarrollo físico-intelectual y medio ambiente hogareño con niños de hogar y Casa de Expósitos o de Casa Cuna, niños menores de 3 años, utilizando la Escala de Gesell, se compararon 30 niños criados en Casa y 30 niños en Casa de Expósitos por un período de un año. Los criados en Casa de Expósitos salieron por debajo de los criados en el hogar. Estos resultados se atribuyeron a que había niveles insatisfactorios de estimulación en general en Casa de Expósitos.

En un estudio (Ariza y Navarro, 1976) se descubrió que la relación materno-infantil es de vital importancia para alcanzar un desarrollo normal. Este se llevó a cabo a través del establecimiento de grupos de 7 niños cada uno, cuya edad oscilaba entre 18 y 36 meses, la Escala de Gesell y una entrevista con la madre. El primer grupo se encontraba en una Casa Cuna, el segundo en una Guardería y el tercero permanecía al lado de su madre todo el día. Los resultados fueron los siguientes: en el Area de Lenguaje los niños de Casa Cuna estaban afectados por falta de estimulación, atención y afecto, debido a que no había una persona cerca para comunicarse con ellos; en Guardería fue muy leve. En el Area Motriz también presentaron retraso en Casa Cuna y Guardería, debido a que tendían a ser pasivos y trataban de mantenerlos lo más quietos posible. Los niños evaluados en su hogar, no presentaban problemas. En el Area de Adaptación, los niños de Guardería tenían un mejor desarrollo, porque en esta Institución se le da más importancia a la adquisición de conocimientos y al aprendizaje que al afecto; en los niños que permanecían en su hogar se observó dificultad para realizar trazos y figuras. En el Area Personal-Social, los niños que permanecían en su hogar mostraron un desarrollo normal; en Guardería cierta pérdida; y en Casa Cuna retraso. Esto pudo deberse a que carecieron de una persona con la cuál se relacionaran en forma constante y no recibieron la atención individualizada.

Arceo (1978) comparó el desarrollo social en los niños que asisten a las Estancias Infantiles en el D.F., tomando los datos de 165 Guarderías del D.D.F. Para este estudio utilizó entrevistas y observación directa, retomando datos que sondeaban el desarrollo social infantil, las características del personal del local, así como sus programas y organización, llegando a la conclusión que las Guarderías proporcionaban a los niños una educación socializada, ofreciéndoles un ambiente en que recibieran afecto de los adultos, de los otros niños y permitiéndoles una formación integral.

En un estudio reciente, Martínez (1980) hizo una investigación bibliográfica sobre el papel social de las Guarderías Infantiles, basándose en los siguientes puntos: nutrición y hábitos de alimentación, salud, educación y desarrollo de la personalidad; llegando a la conclusión de que esta Institución cuenta con las siguientes ventajas:

1.- Nuevas normas de conducta individual, alimenticia, física, higiénica y social que sustituyen muchas normas tradicionales, es decir aceleran el cambio, lo que equivale a una revolución sociocultural.

2.- Medios para proteger la salud.

3.- Condiciones que evitan la soledad y promueven la interacción social, favoreciendo con ello el desarrollo de la personalidad.

4.- Recursos que facilitan la misión de la educación primaria, disminuyendo el abismo que separa a los métodos de crianza tradicionales -especialmente en los hogares populares tradicionales y desposeídos- y los objetivos socioculturales de la escuela moderna.

5.- Facilidad para apoyar la superación de las madres y para la capacitación paterna en la crianza y formación de sus hijos. Las Guarderías evitan el aislamiento de los niños en las diferentes clases sociales. Evitan el retraso y limitaciones en el desarrollo de su personalidad psicosocial. La función social de las Estancias Infantiles es permitir que las madres puedan trabajar fuera del hogar. Si una Guardería no tiene una organización, administración y supervisión adecuadas, no se puede alcanzar esta función social, para esto es conveniente que el personal que integre la Institución esté capacitado y actualizado (Págs. 655-662).

Montes de Oca (1986) evaluó los efectos de la edad de ingreso a Casa Cuna en el desarrollo de los niños, a través de las áreas Motriz, Adaptativa, Lenguaje y Personal-Social, utilizando la Escala de Gesell. Se aplicó a 3 grupos, el primero estaba integrado por 11 niños cuya característica principal fue haber ingresado a Casa Cuna, antes de los primeros 12 meses de edad; el segundo grupo constaba de 12 niños con un rango de ingreso entre los 12 y 24 meses; y el tercero estaba formado por 12 niños con un rango de ingreso entre los 25 y 36 meses. De los resultados obtenidos, se concluye que la edad de ingreso de los niños a la Casa Cuna afecta el desarrollo de las áreas mencionadas, siendo en los niños que ingresan más pequeños en lo que se observa un marcado retraso.

En cambio los niños que ingresan más tardíamente muestran en su mayoría un desarrollo normal con respecto a las áreas mencionadas anteriormente. Es por ésto que, sin lugar a dudas y en circunstancias normales, la relación del niño con su madre es el vínculo más importante para éste durante sus primeros años de vida, ya que en los niños existen períodos críticos en el desarrollo psicológico, en los cuales la madre actúa como un organizador que media en toda percepción, en toda acción, en todo conocimiento, y cuyo interés y afecto le brindan toda una gama renovada y enriquecida de experiencias. Los resultados muestran que sin la presencia de la madre se interrumpe el desarrollo, se retrasa, y los procesos psíquicos no se integran, para así alterar las secuencias requeridas para su adecuado desarrollo.

Ballesteros y Luengas (1982), realizaron un estudio comparativo sobre la atención personal y directa en relación al diagnóstico evolutivo de niños con privación familiar, utilizando la Escala de Gesell y el Test Terman Merrill para medir inteligencia, en una Casa Cuna de la Secretaría de Salubridad y Asistencia en el D.F. Las características generales de ambos grupos fueron: catorce niños del grupo masculino y seis del femenino constituyeron los veinte casos del grupo control. La edad promedio de ingreso a la Institución fue de 9.9 meses, con un rango de 0 a 27 meses. Al iniciar el estudio el promedio de edad había aumentado a 31.65 meses con rango de 20 a 38 meses. El tiempo promedio en observación para el grupo de control fue de 13 meses con un rango de 6 a 17 meses. El grupo experimental estuvo también constituido originalmente por veinte niños, dieciocho del sexo masculino y dos del sexo femenino; habiéndose excluido posteriormente durante el desarrollo del estudio 3 varones, dos por deficiencia orgánica cerebral demostrada y uno por no completar el tiempo mínimo para la experimentación. La edad promedio de ingreso a la Institución fue de 11.85 meses con un rango de 0 a 37 meses; promedio que al iniciar el estudio aumentó a 26.84, meses, con un rango de 7 a 49 meses. El tiempo promedio en observación experimental para este grupo fue de 14.82 meses, con rango de 7 a 20 meses. (Pág. 25) El grupo de control recibió la misma atención que se había estado impartiendo en la Casa Cuna. Los niños del grupo experimental fueron atendidos en forma personal y directa por algunas damas voluntarias y familias que aceptaron brindar su colaboración llevando a sus hogares temporalmente a los niños. Esta atención específica consistió en actuar como una madre permanente prestando atención día a día para estructurar un sentido de seguridad e identidad, por lo que hace al contacto en las relaciones personales y afectivas-emocionales (Pág. 21). El estudio

permitió que los niños del grupo experimental convivieran en un ambiente familiar semejante al de otros que tienen la fortuna de vivir en "condiciones normales" lo que bastó para mejorar su cociente de desarrollo y así pudieran integrarse más rápidamente al medio social (Pág. 21). Se observaron datos que permiten corroborar que la institucionalización del niño con privación familiar produce retardo en el cociente de desarrollo; retardo que debe ser evitado (Pág. 26). De este estudio y de las conclusiones expuestas aquí, se desprende que toda Institución que atiende niños que sufren privación familiar debe operar con la participación de la comunidad, para lograr una atención más integral y dentro de un ambiente menos institucionalizado que permita el correcto desarrollo y la satisfacción de las necesidades a que todo niño tiene derecho, no sólo de asilo, alimentación y salud corporal, sino también emocional y social.

De acuerdo a los resultados de las investigaciones se puede concluir que el niño institucionalizado no tiene la afectividad, la atención y la estimulación gratificante de la madre o sustituta, y esto ocasiona un retraso en su desarrollo en general. O sea, no tienen una persona con la cuál se relacionen constantemente, quizá por el exceso de población y por el poco personal que atiende a los niños. Mientras tanto en una Guardería (CENDI) evitan el retraso de su desarrollo en general, con ayuda de la organización y supervisión adecuada en sus programas, así como la ayuda del personal, el equipo técnico, conjuntamente con la atención proporcionada por sus padres. Sería ideal que aumentaran el personal en las instituciones que le pudieran brindar una atención individualizada a los niños y se orientara al personal que tan importante papel están desempeñando y cambiaran los programas con la finalidad de semejarse a un ambiente familiar. Esto concuerda con lo que menciona Gesell (1985-B) sobre una familia bien organizada que acepta a los niños que presentan innumerables momentos psicológicos durante el día la madre y demás personas del núcleo familiar ayudan a crearlos; en cambio en una Institución tienden a canalizar esa vida psíquica mediante impactos que restringen la extensión del comportamiento por escasez de estímulos y esto resulta empobrecedor.

PROBLEMA

¿Existen diferencias en el desarrollo de la Socialización en niños que acuden a un Centro de Desarrollo Infantil y niños institucionalizados en una Casa Cuna, en cuanto al sexo y edad, de acuerdo a la Escala de Gesell?

OBJETIVO GENERAL

Identificar las diferencias en Socialización en niños que acuden a un Centro de Desarrollo Infantil y niños institucionalizados en una Casa Cuna, en cuanto al sexo y edad.

OBJETIVOS ESPECIFICOS

- 1.- Determinar el nivel en el Area de Socialización en niños que acuden a un Centro de Desarrollo Infantil y niños institucionalizados en una Casa Cuna, en cuanto al sexo.
- 2.- Determinar el nivel en el Area de Socialización en niños que acuden a un Centro de Desarrollo Infantil y niños institucionalizados en una Casa Cuna, en cuanto a la edad.

HIPOTESIS

- 1.- Existen diferencias en el Area de Socialización en niños que acuden a un Centro de Desarrollo Infantil y niños institucionalizados en una Casa Cuna, dependiendo del sexo.
- 2.- Existen diferencias en el Area de Socialización en niños que acuden a un Centro de Desarrollo Infantil y niños institucionalizados en una Casa Cuna, dependiendo de la edad.
- 3.- No existen diferencias en el nivel de Socialización en niños que acuden a un Centro de Desarrollo Infantil y niños institucionalizados en una Casa Cuna, en cuanto al sexo y edad.

Para esta investigación se tomó la definición dada por Gesell en conducta Personal-Social que incluye las relaciones del niño, frente a otras personas y frente a los estímulos culturales, su adaptación a la vida doméstica, a la propiedad, a los grupos sociales y a las convenciones de la comunidad (Gesell, 1985-A, Pág. 41).

SOCIALIZACIÓN.- Son los puntajes obtenidos de acuerdo con la Escala de Gesell.

CENTRO DE DESARROLLO INFANTIL (CENDI).- "Es una Institución que proporciona básicamente educación y asistencia al niño, además de atención y estimulación dentro de un marco afectivo que le permita desarrollar sus potencialidades para vivir en condiciones de libertad, especialmente aquéllos que por alguna circunstancia se ven temporalmente separados por sus madres las horas que están trabajando y cuyas edades oscilan entre los 45 días de nacido y 5.11 años de edad" (SEP. 1982, Pág. 21).

CASA CUNA.- "Brinda asistencia temporal a niños menores de 6 años de edad, en estado de abandono, extravió, orfandad o maltrato mediante acciones tutelares médico, educación y jurídicas para su adecuación, reincorporación al medio familiar o bien proporcionando su adopción" (Rebolledo. 1987, Pág. 122).

NIVEL PREESCOLAR.- Es un niño de 4 a 6 años de edad.

SEXO.- Diferencia física y constitutiva del hombre y de la mujer, del macho y de la hembra. Sexo masculino, femenino.

EDAD.- Tiempo transcurrido desde el nacimiento: un niño de corta edad, duración de la vida.

El reclutamiento de los sujetos se llevó a cabo a través de solicitar permiso a los directores de las Instituciones que participaron en el presente estudio. El Centro de Desarrollo Infantil (CENDI) DIF Zapata, Casa Cuna Tlalpan y Casa Cuna Coyoacán, ubicadas en el Distrito Federal.

MUESTRA.- Las características de los grupos fueron las siguientes: se tomaron 30 niños de ambos sexos, del grupo que estaba integrado por CENDI, haciéndose una clasificación de la siguiente manera, 16 sujetos de 4 años de edad, 8 del sexo femenino y 8 del sexo masculino, y 14 sujetos de 5 años de edad, siendo 7 del sexo femenino y 7 del sexo masculino. En el grupo de niños institucionalizados en Casa Cuna, fueron clasificados de la misma manera pero como no se completó la población en Casa Cuna Tlalpan, se tuvo que tomar el resto de Casa Cuna Coyoacán, los cuales fueron 3 niñas de 4 años de edad, 1 niño de 4 años, 1 de 5 años de edad y 4 niñas de 5 años de edad. En ambas instituciones se descartaron a los niños con algún problema orgánico o retraso mental.

INSTRUMENTO

Se aplicó la Escala de Gesell, que mide las 4 áreas Motriz, Adaptativa, Lenguaje y Personal-Social, en este caso se evaluó específicamente el Area de Personal-Social, se tomaron en cuenta los reactivos del protocolo de Gesell, así como los que vienen ilustrados en el libro el niño de 1 a 5 años del mismo autor.

Se empezó a aplicar el instrumento desde los 36 meses con los niños de 4 años de edad hasta donde llegaran y con los niños de 5 años se empezó desde los 48 meses hasta donde llegaran. Se utilizó una jarra mediana, una taza chica, agua natural, 10 cubos de madera pintados de color rojo con una medida de 2.5 cms., por cada lado cuadrado, una caja de pintura de agua, un pincel, hojas verdes (de acuerdo a las especificaciones del autor de la Escala), plastilina y una caja de crayolas.

Se utilizó un Diseño Preexperimental, correspondiente al Diseño de Grupo de Comparación Estático, ya que cumple con los requisitos para estudiar nuestra población, "Lo Estático se refiere a que el 'grupo', o más correctamente, la 'población', ya está formada" (Castro 1982, Pág. 42). "La comparación de grupos estáticos es un diseño ex-post-facto la comparación se hace después de la ocurrencia no controlada del 'tratamiento'. En la investigación ex-post-facto no se manipula la variable independiente. En consecuencia, la comparación de grupos estáticos no constituye un diseño de investigación experimental." (Mathenson 1983, Pág. 137).

"La variable independiente es la ocurrencia experimental por un grupo de sujetos (Grupo 1) de algún evento natural. Entonces, el investigador procura localizar a otro grupo de sujetos (grupo 2) que no experimentaron dicho evento, pero que sean, al parecer equivalentes en otros aspectos. Los sujetos no son asignados al azar a grupos" (Mathenson, 1983, Págs. 137-138).

De acuerdo a lo arriba mencionado y tomando como punto de partida el objetivo del presente estudio, el diseño de investigación de 2 grupos estáticos es el arreglo de investigación más adecuado para el análisis comparativo que se intenta realizar, debido a las características de la población, al tipo de relación que se procura establecer entre las variables y a la pretensión en el alcance limitado de la presente investigación.

GRUPO	OBSERVACION PREVIA	TRATAMIENTO	OBSERVACION POSTERIOR
1 (EXPERIMENTAL)	—	X	Y1
2 (CONTROL)	—	—	Y2

Donde (X) es la Variable Independiente del Grupo Experimental o sea la Socialización que han adquirido los niños adscritos al CENDI por conducto de sus padres y que asisten a un Centro de Desarrollo Infantil.

(Y1) es la Variable Dependiente del Grupo Experimental en el nivel de desarrollo de Socialización que presentaron los niños que tienen padres y que asisten a un Centro de Desarrollo Infantil.

(—) es la Variable Independiente del Grupo Control es decir, la Socialización que han adquirido los niños institucionalizados en Casa Cuna.

(Y2) es la Variable Dependiente del Grupo Control, que mide el nivel de Socialización que presentaron los niños institucionalizados en Casa Cuna.

VARIABLES

Variables Independientes

Variable Dependiente: Puntaje de la Escala de Gesell

A) INSTITUCION

A.1 CENDI

A.2 CASA CUNA

B) SEXO

B.1 NIÑAS

B.2 NIÑOS

C) EDAD

C.1 4 AÑOS

C.2 5 AÑOS

La aplicación del instrumento se llevó a cabo para el grupo del Centro de Desarrollo Infantil DIF Unidad Zapata, en el Cubículo de Psicología el cual contaba con una buena ventilación e iluminación, sillas, mesas y escritorios. En el caso de Casa Cuna Tlalpan el instrumento se aplicó en el salón de clases, el cual cuenta con ventilación adecuada, iluminación, mesas, sillas, etc. Mientras tanto en Casa Cuna Coyoacán se aplicó en la recepción del área de Psicología, que cuenta con ventilación e iluminación adecuadas, así como escritorios y sillas.

PROCEDIMIENTO

Para el grupo integrado por niños del Centro de Desarrollo Infantil, el investigador fue personalmente por los niños al salón de clases, en este caso no fue necesario establecer rapport, ya que el investigador laboraba en este Centro y los niños tenían contacto frecuente con quien realizó el presente estudio. Posteriormente se les invitó a pasar al cubículo de Psicología donde se les aplicó individualmente el instrumento de acuerdo a las especificaciones de Gesell y se les proporcionó el material necesario. Para complementar la información que no se pudo evaluar directamente se realizó una entrevista con las madres de cada uno de los niños, las cuales duraron aproximadamente 1:00 hr.; asimismo se procedió a entrevistar a las educadoras que tenían a su cargo a los niños de esta muestra, tal entrevista tuvo una duración de 45 minutos por cada niño.

En las Casas Cuna se llevó a cabo un rapport de 20 minutos con cada niño, enseguida se le aplicó a cada uno de ellos la Escala de Gesell en el salón de clases, tal aplicación tuvo una duración aproximadamente de 1:00 hr. Las conductas que no se pudieron evaluar directamente se captaron a través de entrevistas con el personal de Casa Cuna, con las niñeras, la entrevista duró 1:00 hr., por cada niño; con las educadoras 1:00 hr., por cada niño; y con la enfermera del turno nocturno 2:00 hrs., por el total de niños.

TABLA 1

Tabla 1. Distribución de sujetos por Institución (A), Sexo (B) y Edad (C).

	A1		A2		
	B1	B2	B1	B2	TOTAL
C1	8	8	8	8	32
C2	7	7	7	7	28
TOTAL	15	15	15	15	60

A1= CENDI

A2= CASA CUNA

B1= FEMENINO= NIÑAS

B2= MASCULINO= NIÑOS

C1= 4 AÑOS

C2= 5 AÑOS

Tabla 2. Comparación de los puntajes de las medias del Area Personal-Social de la Escala de Gesell, entre los sujetos de las Instituciones CENDI y CASA CUNA por Sexo y Edad.

	A1		A2	
	B1	B2	B1	B2
C1	4 4/0	4 4/0	4 3 6/12	4 3 9/12
C2	5 4 10/12	5 4 10/12	5 4 3/12	5 4 3/12

A1= CENDI

A2= CASA CUNA

B1= FEMENINO= NIÑAS

B2= MASCULINO= NIÑOS

C1= 4 AÑOS

C2= 5 AÑOS

Tabla 3. Comparación de la Subárea de Alimentación del Area de Personal-Social de la Escala de Gesell, entre los sujetos de las Instituciones CENDI y CASA CUNA por Sexo y Edad.

	A1		A2	
	B1	B2	B1	B2
C1	4 4/0	4 3 9/12	4 3 3/12	4 3 1/12
C2	5 4 10/12	5 4 8/12	5 3 3/12	5 3 3/12

A1= CENDI

A2= CASA CUNA

B1= FEMENINO= NIÑAS

B2= MASCULINO= NIÑOS

C1= 4 AÑOS

C2= 5 AÑOS

Tabla 4. Comparación de la Subárea de Sueño del Area de Personal-Social de la Escala de Gesell, entre los sujetos de las Instituciones CENDI y CASA CUNA, por Sexo y Edad.

	A1		A2	
	B1	B2	B1	B2
C1	4 4 4/12	4 4 3/12	4 4 3/12	4 4 3/12
C2	5 4 10/12	5 4 10/12	5 4 8/12	5 4 10/12

A1= CENDI

A2= CASA CUNA

B1= FEMENINO= NIÑAS

B2= MASCULINO= NIÑOS

C1= 4 AÑOS

C2= 5 AÑOS

Tabla 5. Comparación de la Subárea de Eliminación del Area de Personal-Social de la Escala de Gesell, entre los sujetos de las Instituciones CENDI y CASA CUNA, por Sexo y Edad.

	A1		A2	
	B1	B2	B1	B2
C1	4 4/0	4 4 3/12	4 3 9/12	4 4 1/12
C2	5 4 10/12	5 5/0	5 4 8/12	5 4 10/12

A1= CENDI

A2= CASA CUNA

B1= FEMENINO= NIÑAS

B2= MASCULINO= NIÑOS

C1= 4 AÑOS

C2= 5 AÑOS

Tabla 6. Comparación de la Subárea de Vestido del Area de Personal-Social de la Escala de Gesell, entre los sujetos de las Instituciones CENDI y CASA CUNA, por Sexo y Edad.

	A1		A2	
	B1	B2	B1	B2
C1	4 4 1/12	4 4/0	4 3 9/12	4 3 10/12
C2	5 4 6/12	5 4 10/12	5 4 1/12	5 4/0

A1= CENDI

A2= CASA CUNA

B1= FEMENINO= NIÑAS

B2= MASCULINO= NIÑOS

C1= 4 AÑOS

C2= 5 AÑOS

Tabla 7. Comparación de la Subárea de Comunicación del Area de Personal-Social de la Escala de Gesell, entre los sujetos de las Instituciones CENDI y CASA CUNA, por Sexo y Edad.

	A1		A2	
	B1	B2	B1	B2
C1	4 4 1/12	4 4/0	4 3 1/12	4 3 3/12
C2	5 4 6/12	5 4 10/12	5 4 1/12	5 4 1/12

A1= CENDI

A2= CASA CUNA

B1= FEMENINO= NIÑAS

B2= MASCULINO= NIÑOS

C1= 4 AÑOS

C2= 5 AÑOS

Tabla 8. Comparación de la Subárea de Actividad de Juego del Area de Personal-Social de la Escala de Gesell, entre los sujetos de las Instituciones CENDI y CASA CUNA, por Sexo y Edad.

	A1		A2	
	B1	B2	B1	B2
C1	4 4/0	4 4/0	4 3 6/12	4 3 9/12
C2	5 5/0	5 5/0	5 4 8/12	5 4 5/12

A1= CENDI

A2= CASA CUNA

B1= FEMENINO= NIÑAS

B2= MASCULINO= NIÑOS

C1= 4 AÑOS

C2= 5 AÑOS

Tabla 9. Comparación de la Subárea de Conducta Estética del Área de Personal-Social de la Escala de Gesell, entre los sujetos de las Instituciones CENDI y CASA CUNA, por Sexo y Edad.

	A1		A2	
	B1	B2	B1	B2
C1	4 3 10/12	4 4/0	4 3 4/12	4 4/0
C2	5 5/0	5 5/0	5 4 5/12	5 4 8/12

A1= CENDI

A2= CASA CUNA

B1= FEMENINO= NIÑAS

B2= MASCULINO= NIÑOS

C1= 4 AÑOS

C2= 5 AÑOS

Tabla 10. Comparación de la Subárea de Desprendimiento Evolutivo del Área de Personal-- Social de la Escala de Gesell, entre los sujetos de las Instituciones CENDI y CASA CUNA, por Sexo y Edad.

	A1		A2	
	B1	B2	B1	B2
C1	4 4 1/12	4 3 10/12	4 3 3/12	4 3 7/12
C2	5 4 10/12	5 5/0	5 3 10/12	5 4 3/12

A1= CENDI

A2= CASA CUNA

B1= FEMENINO= NIÑAS

B2= MASCULINO= NIÑOS

C1= 4 AÑOS

C2= 5 AÑOS

RESULTADOS

En el *cuadro 1* se muestra como se formó la distribución de los sujetos de las 2 instituciones. Para el presente estudio se evaluaron un total de 60 infantes, 30 de los cuales correspondían al Centro de Desarrollo Infantil (A1) y 30 a Casa Cuna (A2); dividido por Sexo corresponden a 30 niñas (B1) y 30 niños (B2); de igual manera se establece una división por Edad la cual indicó 32 sujetos de 4 años (C1) y 28 sujetos de 5 años (C2). En el cuadro correspondiente al Centro de Desarrollo Infantil (A1) se muestra un total de 15 niñas (B1) de ellas 8 con edad de 4 años (C1) y 7 con edad de 5 años (C2). Por otro lado se evaluaron un total de 15 niños (B2), 8 correspondieron a 4 años de edad (C1) y 7 de 5 años (C2). En relación a Casa Cuna también se evaluaron un total de 15 niñas (B1), de ellos 8 con una edad de 4 años (C1) y 7 con edad de 5 años (C2), también se evaluaron un total de 15 niños (B2) 8 correspondieron a 4 años de edad (C1) y 7 a 5 años (C2).

En el *cuadro 2* se pueden observar las diferencias que existen en los puntajes de las medias obtenidas en las 8 Subáreas de la Escala del Desarrollo de Gesell las cuales son: Alimentación, Sueño, Eliminación, Vestido, Comunicación, Actividad de Juego, Conducta Estética y Desprendimiento Evolutivo, para los sujetos de las 2 instituciones es decir, del Centro de Desarrollo Infantil (A1) y Casa Cuna (A2) comparados por Sexo (B) y Edad (C). En el Centro de Desarrollo Infantil (A1) las niñas de 4 años (B1-C1) tuvieron un puntaje de edad maduracional de 4 años en promedio y las niñas de 5 años (B1-C2) una edad maduracional de 4 años 10 meses en promedio. Los niños de 4 años (B2-C1) presentaron una edad maduracional de 4 años en promedio y los de 5 años (B2-C2) una edad maduracional de 4 años 10 meses en promedio. En cuanto a Casa Cuna (A2) las niñas de 4 años (B1-C1) alcanzaron una edad maduracional de 3 años 6 meses en promedio y las niñas de 5 años (B1-C2) una edad maduracional de 4 años 3 meses en promedio. Los niños de 4 años de edad (B2-C1) lograron una edad maduracional de 3 años 9 meses en promedio y los niños de 5 años (B2-C2) una edad maduracional de 4 años 3 meses en promedio.

En el *cuadro 3* se observan los puntajes de las medias de la Subárea de Alimentación obtenidos en la Escala de Desarrollo de Arnold Gesell; entre los sujetos de las 2 instituciones es decir en el Centro de Desarrollo Infantil (A1) y Casa Cuna (A2) comparados por Sexo (B) y Edad (C). En el Centro de Desarrollo Infantil (A1) las niñas de 4 años de edad (B1-C1) obtuvieron un puntaje de edad maduracional de 4 años en promedio y las niñas de 5 años de edad (B1-C2) obtuvieron una edad maduracional de 4 años 10 meses en promedio. Los niños de 4 años de edad (B2-C1) alcanzaron una edad maduracional de 3 años 9 meses en promedio, los niños de 5 años de edad (B2-C2) obtuvieron una edad maduracional de 4 años 8 meses en promedio. Mientras tanto en Casa Cuna (A2) las niñas de 4 años (B1-C1) alcanzaron un puntaje de 3 años 3 meses de edad maduracional en promedio y las niñas de 5 años (B1-C2) lograron una edad maduracional de 3 años 3 meses en promedio. Los niños de 4 años de edad (B2-C1) alcanzaron una edad maduracional de 3 años 1 mes en promedio y los niños de 5 años (B2-C2) una edad maduracional de 3 años 3 meses en promedio.

En el *cuadro 4* se observan los puntajes de las medias de la Subárea de Sueño obtenidos en la Escala de Desarrollo de Arnold Gesell; entre los sujetos de las 2 instituciones, en el Centro de Desarrollo Infantil (A1) y Casa Cuna (A2) comparados por Sexo (B) y Edad (C). Las niñas del Centro de Desarrollo Infantil (A1) con edad de 4 años (B1-C1) obtuvieron una edad maduracional de 4 años 4 meses en promedio y las de 5 años de edad, 4 años 10 meses en promedio. Los niños de 4 años de edad (B2-C1) obtuvieron una edad maduracional de 4 años 3 meses en promedio y los niños de 5 años una edad maduracional de 4 años 10 meses en promedio. Mientras tanto en Casa Cuna (A2) las niñas de 4 años de edad (B1-C1) obtuvieron un puntaje de 4 años 3 meses en promedio y las niñas de 5 años de edad (B1-C2) 4 años 8 meses en promedio. Los niños de 4 años de edad (B2-C1) obtuvieron una edad maduracional de 4 años 3 meses en promedio y los niños de 5 años (B2-C2) lograron una edad maduracional de 4 años 10 meses en promedio.

En el *cuadro 5* se observan los puntajes de las medias de la Subárea de Eliminación obtenidos en la Escala de Desarrollo de Arnold Gesell; entre los sujetos de las 2 instituciones, es decir, el Centro de Desarrollo Infantil (A1) y Casa Cuna (A2) comparados por Sexo (B) y Edad (C). En el Centro de Desarrollo Infantil (A1) las niñas de 4 años de edad, (B1-C1) obtuvieron una

edad maduracional de 4 años en promedio y las niñas de 5 años de edad (B1-C2) alcanzaron una edad maduracional de 4 años 10 meses en promedio. Los niños de 4 años de edad (B2-C1) obtuvieron una edad maduracional de 4 años 3 meses en promedio y los niños de 5 años de edad, obtuvieron una edad maduracional de 5 años en promedio. En Tanto que en Casa Cuna (A2) las niñas de 4 años de edad (B1-C1) lograron un puntaje de 3 años 9 meses en promedio y las niñas de 5 años de edad (B1-C2) lograron una edad maduracional de 4 años 8 meses en promedio. Los niños de 4 años (B2-C1) lograron una edad maduracional de 4 años 1 mes en promedio, y los niños de 5 años (B2-C2) lograron una edad maduracional de 4 años 10 meses en promedio.

En el *cuadro 6* se observan los puntajes de las medias de la Subárea de Vestido obtenidos en la Escala de Desarrollo de Arnold Gesell; entre los sujetos de las 2 instituciones, el Centro de Desarrollo Infantil (A1) y Casa Cuna (A2) comparados por Sexo (B) y Edad (C). En el Centro de Desarrollo Infantil (A1) las niñas de 4 años de edad (B1-C1) obtuvieron una edad maduracional de 4 años 1 mes en promedio y las niñas de 5 años (B1-C2) alcanzaron una edad maduracional de 4 años 6 meses en promedio. Los niños de 4 años de edad (B2-C1) obtuvieron un puntaje de 4 años de edad en promedio y los niños de 5 años de edad (B2-C2) alcanzaron una edad maduracional de 4 años 10 meses en promedio. Mientras tanto en Casa Cuna (A2) las niñas de 4 años de edad (B1-C1) obtuvieron una edad maduracional de 3 años 9 meses en promedio y las niñas de 5 años (B1-C2) alcanzaron una edad maduracional de 4 años 1 mes en promedio. Los niños de 4 años de edad (B2-C1) lograron una edad maduracional de 3 años 10 meses en promedio y los niños de 5 años de edad (B2-C2) alcanzaron una edad maduracional de 4 años en promedio.

En el *cuadro 7* se observan los puntajes de las medias de la Subárea de Comunicación, obtenidos en la Escala de Desarrollo de Arnold Gesell; entre los sujetos de las 2 instituciones, es decir, el Centro de Desarrollo Infantil (A1) y Casa Cuna (A2) comparados por Sexo (B) y Edad (C). En el Centro de Desarrollo Infantil (A1) las niñas de 4 años de edad (B1-C1) obtuvieron un puntaje de edad maduracional de 4 años 1 mes en promedio y las niñas de 5 años (B1-C2) alcanzaron una edad maduracional de 4 años 6 meses en promedio. Los niños de 4 años (B2-C1) obtuvieron una edad maduracional de 4 años y los niños de 5 años (B2-C2) obtuvieron una edad maduracional de 4 años 10 meses en promedio. Mientras en Casa Cuna (A2) las niñas de 4 años

de edad (B1-C1) lograron una edad maduracional de 3 años 1 mes y las de 5 años (B1-C2) 47 alcanzaron una edad maduracional de 4 años 1 mes en promedio y los niños de 4 años de edad (B2-C1) lograron una edad maduracional de 3 años 3 meses y los de 5 años (B2-C2) alcanzaron una edad maduracional de 4 años 1 mes en promedio.

En el *cuadro 8* se observan los puntajes de las medias de la Subárea de Actividad de Juego, obtenidos en la Escala de Desarrollo de Arnold Gesell, entre los sujetos de las 2 instituciones, en el Centro de Desarrollo Infantil (A1) y Casa Cuna (A2) comparados por Sexo (B) y Edad (C). En el Centro de desarrollo Infantil (A1) las niñas de 4 años de edad (B1-C1) obtuvieron una edad maduracional de 4 años en promedio y las niñas de 5 años de edad (B1-C2) obtuvieron una edad maduracional de 5 años en promedio. Los niños de 4 años de edad (B2-C1) obtuvieron una edad maduracional de 4 años en promedio y los niños de 5 años, una edad maduracional de 5 años. Mientras tanto en Casa Cuna (A2) las niñas de 4 años (B1-C1) lograron una edad maduracional de 3 años 6 meses y las niñas de 5 años (B1-C2) alcanzaron una edad maduracional de 4 años 8 meses en promedio. Los niños de 4 años (B2-C1) alcanzaron una edad maduracional de 3 años 9 meses en promedio y los niños de 5 años de edad (B2-C2) lograron una edad maduracional de 4 años 5 meses en promedio.

En el *cuadro 9* se observan los puntajes de la Subárea de Conducta Estética de la Escala de Desarrollo de Arnold Gesell; entre los sujetos de las 2 instituciones (A1 y A2) comparados por Sexo (B) y Edad (C). En el Centro de Desarrollo Infantil (A1) las niñas de 4 años (B1-C1) lograron un puntaje de 3 años 10 meses en promedio y las niñas de 5 años de edad (B1-C2) obtuvieron una edad maduracional de 5 años en promedio. Los niños de 4 años (B2-C1) obtuvieron una edad maduracional de 4 años en promedio y los niños de 5 años de edad (B2-C2) una edad maduracional de 5 años en promedio. En cuanto a Casa Cuna (A2) las niñas de 4 años (B1-C1) lograron un puntaje de edad maduracional de 3 años 4 meses en promedio y las niñas de 5 años (B1-C2) alcanzaron una edad maduracional de 4 años 5 meses en promedio. Los niños de 4 años (B2-C1) obtuvieron una edad maduracional de 4 años en promedio y los niños de 5 años (B2-C2) lograron una edad maduracional de 4 años 8 meses en promedio.

En el *cuadro 10* se observan los puntajes de las medias de la Subárea de Desprendimiento Evolutivo, obtenidos en la Escala de Desarrollo de Arnold Gesell; entre los sujetos de las 2 instituciones en el Centro de Desarrollo Infantil (A1) y Casa Cuna (A2) comparados por Sexo (B) y Edad (C). En el Centro de Desarrollo Infantil (A1) las niñas de 4 años (B1-C1) obtuvieron un puntaje de edad maduracional de 4 años 1 mes en promedio y las niñas de 5 años (B1-C2) alcanzaron una edad maduracional de 4 años 10 meses en promedio. Los niños de 4 años (B2-C1) lograron un puntaje de 3 años 10 meses en promedio y los niños de 5 años (B2-C2) obtuvieron una edad maduracional de 5 años en promedio. Mientras tanto en Casa Cuna (A2) las niñas de 4 años (B1-C1) lograron una edad maduracional de 3 años 3 meses en promedio y las niñas de 5 años (B1-C2) alcanzaron un puntaje de 3 años 10 meses en promedio. Los niños de 4 años (B2-C1) lograron una edad maduracional de 3 años 7 meses en promedio y los niños de 5 años (B2-C2) alcanzaron una edad maduracional de 4 años 3 meses en promedio.

Como se observa en la presentación de resultados para la *tabla 1*, los datos que se muestran no pueden ser confiables, debido a que, la muestra integrada por las 2 instituciones es pequeña para la propuesta de objetivos generales y las hipótesis que se plantean. Además de que en el subgrupo de edad, la diferencia del grupo C1, es más grande del 10% si se compara con el grupo C2. No obstante se discutirán los datos de la manera más objetiva a establecer las condiciones más pertinentes, es decir, dentro de la limitante de contar con una muestra pequeña, a partir del análisis comparativo de las variables independientes, se puede observar la diferencia en la Socialización de niños que asisten a un CENDI y niños institucionalizados en Casa Cuna.

En primer lugar se discutirán los resultados generales arrojados en la *tabla 2*, correspondientes al Area de Personal-Social (Socialización) realizándose un análisis comparativo entre las Instituciones, el Sexo y la Edad; posteriormente se procederá a realizar el análisis comparativo en las diferentes Subáreas de la Socialización que son: Alimentación, Sueño, Eliminación, Vestido, Comunicación, Actividad de Juego, Conducta Estética y Desprendimiento Evolutivo.

Como se observa en la presentación de resultados para la *tabla 2*, la diferencia más significativa entre las 2 instituciones consiste en que el grupo de las niñas de Casa Cuna obtuvieron una edad maduracional, por debajo de su edad cronológica.

En cuanto a la Edad y el Sexo, se puede apreciar que tanto las niñas como los niños del Centro de Desarrollo Infantil obtuvieron una edad maduracional acorde a su edad cronológica, mientras tanto en Casa Cuna tanto las niñas como los niños alcanzaron una edad maduracional por debajo de su edad cronológica, aunque se observa más bajo el puntaje en las niñas de 4 años de edad, se observa un mayor puntaje en los niños de 4 años. En cuanto a las niñas y niños de 5 años de edad del Centro de Desarrollo Infantil, obtuvieron una edad maduracional sólo dos meses por debajo de su edad cronológica, mientras tanto las niñas y niños de Casa Cuna lograron una edad maduracional de 9 meses por debajo de su edad cronológica, de acuerdo a lo anterior obtuvieron un puntaje inferior a su edad cronológica en comparación con las niñas y niños del Centro de Desarrollo Infantil.

Como se observa en la presentación de resultados en la *tabla 3*, la diferencia entre las 2 instituciones evaluadas en cuanto a la Subárea de Alimentación, los sujetos de Casa Cuna fueron los que obtuvieron el menor puntaje en su edad maduracional que el resto de los grupos.

En cuanto a la Edad y el Sexo tanto las niñas de 4 años de edad del Centro de Desarrollo Infantil como las niñas de Casa Cuna obtuvieron un puntaje mayor en su edad maduracional que los niños de 4 años de edad de ambas instituciones; así mismo se puede observar que tanto las niñas como los niños de 5 años de edad del Centro de Desarrollo Infantil, obtuvieron una edad maduracional más cercana a su edad cronológica, que las niñas y niños de Casa Cuna, en quienes se observa un retraso de 1 9/12. Los grupos de sujetos del Centro de Desarrollo Infantil, obtuvieron un mayor puntaje en su edad maduracional que la población de Casa Cuna.

De acuerdo con los resultados que se presentan en la *tabla 4*, lo más significativo en ambas instituciones, es que en la Subárea de Sueño tanto las niñas como los niños de 4 años de edad, obtuvieron una edad maduracional por arriba de su edad cronológica.

En cuanto a la Edad y el Sexo el grupo de niñas y niños de 4 años de ambas instituciones obtuvieron una edad maduracional por arriba de su edad cronológica, no existiendo diferencia entre sexos de ambas instituciones. En el rango de sujetos de 5 años de ambas instituciones se observa que obtuvieron una edad maduracional ligeramente por debajo de su edad cronológica, excepto las niñas de 5 años de Casa Cuna, las cuales mostraron una edad de 4 meses por debajo de su edad cronológica. El grupo de 5 años de niñas y niños del Centro de Desarrollo Infantil, así como el grupo de niños de 5 años de Casa Cuna, obtuvieron un mayor puntaje que las niñas del grupo de 5 años de Casa Cuna.

En los resultados que se presentan en la *tabla 5*, la diferencia más relevante entre las 2 instituciones evaluadas en cuanto a la Subárea de Eliminación, es que en Casa Cuna el grupo de niñas alcanzó una edad maduracional por debajo de su edad cronológica.

En cuanto a la Edad y el Sexo los niños de 4 años de edad de ambas instituciones obtuvieron un mayor puntaje en su edad maduracional que las niñas de 4 años en ambas instituciones. Los

niños de 5 años del Centro de Desarrollo Infantil fueron los que obtuvieron una edad maduracional acorde a su edad cronológica, en cambio las niñas alcanzaron una edad maduracional de 2 meses por debajo de su edad cronológica. Mientras tanto en Casa Cuna las niñas y los niños de 5 años mostraron una edad maduracional de 4 y 2 meses respectivamente, por debajo de su edad cronológica. Los grupos de 4 y 5 años del Centro de Desarrollo Infantil fueron los que obtuvieron un mayor puntaje en su edad maduracional que los grupos de 4 y 5 años de Casa Cuna.

De acuerdo a la presentación de resultados para la *tabla 6*, la diferencia más relevante entre las 2 instituciones consiste en que la población tanto de niñas como de niños de 5 años de edad, mostraron una edad maduracional por debajo de su edad cronológica en la Subárea de Vestido.

En cuanto a la Edad y el Sexo se puede observar que tanto las niñas como los niños del Centro de Desarrollo Infantil de 4 y 5 años, obtuvieron una edad maduracional más acorde a su edad cronológica, que las niñas y niños de Casa Cuna. La población del Centro de Desarrollo Infantil obtuvo mayor puntaje en su edad maduracional.

De acuerdo a los resultados presentados en la *tabla 7* en la Subárea de Comunicación, se aprecia que en Casa Cuna los grupos -tanto de niñas como de niños, como de 4 y 5 años- se encuentran muy por debajo de su edad cronológica.

En cuanto a la Edad y el Sexo tanto las niñas como los niños de 4 años del Centro de Desarrollo Infantil, obtuvieron una edad maduracional acorde a su edad cronológica; mientras tanto en Casa Cuna las niñas como los niños alcanzaron una edad por debajo de su edad cronológica, de 11 y 9 meses respectivamente. El grupo de niños de 5 años del Centro de Desarrollo Infantil obtuvo un puntaje más cercano a su edad cronológica que los niños y niñas de Casa Cuna, ya que los grupos de Casa Cuna reportaron una edad maduracional de 11 meses respectivamente, por debajo de su edad cronológica. Los grupos de niñas y niños del Centro de Desarrollo Infantil de 4 y 5 años fueron los que obtuvieron una mayor edad maduracional en comparación con los grupos de Casa Cuna de 4 y 5 años de edad tanto de niñas como de niños.

De acuerdo a la presentación de resultados de la *tabla 8* de la Subárea de Actividad de Juego, el dato más sobresaliente entre las 2 instituciones se observa en Casa Cuna, donde los grupos de

niñas de 4 años y niños de 5 años reportaron una edad maduracional por debajo de su edad cronológica.

En cuanto a la Edad y el Sexo las niñas como los niños de 4 años de edad del Centro de Desarrollo Infantil, obtuvieron una edad maduracional acorde a su edad cronológica. Mientras tanto en Casa Cuna las niñas como los niños alcanzaron una edad por debajo de su edad cronológica de 6 y 3 meses respectivamente. Las niñas como los niños de 5 años del Centro de Desarrollo Infantil obtuvieron una edad maduracional de 5 años, acorde a su edad cronológica; mientras las niñas y los niños de Casa Cuna reportaron una edad maduracional de 4 y 7 meses respectivamente por debajo de su edad cronológica. Por lo tanto en el grupo de niñas y niños del Centro de Desarrollo Infantil de 4 y 5 años fueron los que obtuvieron una mayor edad maduracional que el grupo de Casa Cuna de niñas y niños de 4 y 5 años de edad.

Como se observa en la presentación de resultados para la *tabla 9*, la diferencia más sobresaliente en la Subárea de Conducta Estética entre las 2 instituciones, consiste en que los grupos de las niñas de Casa Cuna lograron una edad maduracional por debajo de su edad cronológica.

En cuanto a la Edad y el Sexo los niños de 4 años de ambas instituciones obtuvieron una edad maduracional mayor que las niñas de ambas instituciones. En los niños de 5 años de edad de Casa Cuna se observa un mayor puntaje que en las niñas de 5 años de esta Institución. Los grupos del Centro de Desarrollo Infantil alcanzaron un mayor puntaje en su edad maduracional comparados con los de Casa Cuna.

De acuerdo a los resultados que se presentaron en la *tabla 10* evaluando la Subárea de Desprendimiento Evolutivo, la diferencia más relevante entre las 2 instituciones se presentó en Casa Cuna donde el grupo de las niñas de 4 años, y el grupo de niños de 5 años, lograron el menor puntaje de edad maduracional, que el resto de los grupos.

En cuanto a la Edad y el Sexo tanto las niñas como los niños de 4 años del Centro de Desarrollo Infantil obtuvieron un mayor puntaje que los niños y las niñas de Casa Cuna, quienes alcanzaron una edad maduracional de 9 y 5 meses por debajo de su edad cronológica,

respectivamente. Los niños de 5 años del Centro de Desarrollo Infantil obtuvieron una edad maduracional acorde a su edad cronológica. Mientras tanto las niñas alcanzaron una edad maduracional 2 meses por debajo de su edad cronológica. Las niñas como los niños de 5 años de Casa Cuna lograron una edad maduracional por debajo de su edad cronológica 1 2/12 y 9 meses respectivamente. El grupo del Centro de Desarrollo Infantil fueron los que obtuvieron mayor puntaje en su edad maduracional que el grupo de Casa Cuna.

De acuerdo a los resultados arrojados se encontraron diferencias en los puntajes de las medias de las 2 instituciones a nivel general y en las Subáreas a favor del Centro de Desarrollo Infantil, donde se observaron mayores diferencias fueron en las Subáreas de Alimentación, Vestido, Comunicación, Actividad de Juego, Conducta Estética y Desprendimiento Evolutivo y donde hubo una menor diferencia fueron en las Subáreas de Sueño y Eliminación.

De acuerdo a los resultados que se arrojaron en el *Area de Personal-Social* de la Escala de Gesell, las niñas de 4 años de Casa Cuna obtuvieron una edad maduracional de 6 meses menor a la que obtuvieron las niñas del Centro de Desarrollo Infantil, mientras los niños de 4 años de Casa Cuna alcanzaron una edad maduracional de 3 meses menor que los niños del Centro de Desarrollo Infantil; tanto las niñas como los niños de 5 años de Casa Cuna alcanzaron una edad maduracional de 7 meses menor que las niñas y niños del Centro de Desarrollo Infantil. Se puede concluir que la población del Centro de Desarrollo Infantil obtuvo una mayor edad maduracional que la población de Casa Cuna. Esta diferencia relevante entre las 2 instituciones, se debió fundamentalmente a las distintas condiciones psicológicas que tienen estos dos grupos de niños. Mientras los niños del Centro de Desarrollo Infantil, además de la atención brindada en dicho centro, cuentan con el respaldo de una familia, madre y hermanos; los niños de Casa Cuna sólo cuentan con la atención que les brindan en la Institución, careciendo de una amplia gama de factores que se proporcionan en un ambiente familiar. El análisis de resultados se asemeja a lo que plantea Gesell (1985-B) en el sentido de que en "los orfanatos donde hay poco o ningún cuidado, o incluso donde se aplican normas elevadas y humanas, el desarrollo infantil puede retrasarse". (Gesell, 1985-B, Pág. 206) Los niños más pequeños son los que se encuentran mejor en las instituciones, ya que sus necesidades psíquicas son mínimas pero a medida en que el niño crece aunque, sus necesidades físicas básicas continúan siendo casi las mismas, las psicológicas aumentan y si hay demasiados niños e insuficientes servicios éstos son satisfechos parcialmente, en cambio en una familia organizada que los acepte, se presentan innumerables estímulos, durante el día, en donde la madre y demás personas del medio familiar los ayudan a crearlos y están alertas para descubrirlos y aprovecharlos, lo que constituye una gran ventaja del hogar sobre las instituciones en el terreno de la atención psicológica (Gesell, 1985-B, Págs. 208 y 209). En suma el hogar modela el desarrollo del niño mediante innumerables acontecimientos fortuitos que lo impactan (Gesell, 1985-B, Pág. 209). Respecto al retraso de la edad maduracional de los niños de Casa Cuna, se debe a que las necesidades psicológicas van en aumento, y el medio institucional no es capaz de satisfacer este aumento de necesidades.

En relación a la variable *Sexo*, se observó que la única diferencia entre niñas y niños fue en Casa Cuna a la edad de 4 años, donde las niñas obtuvieron una edad maduracional de 3 meses menor a la que alcanzaron los niños. En cuanto a los otros grupos de comparación, la edad maduracional obtenida por niñas y niños fue similar. Por lo anterior, se puede concluir que en lo que respecta al sexo no se encontraron diferencias relevantes, o sea, que tanto el Centro de Desarrollo Infantil como Casa Cuna brindan las mismas oportunidades de desarrollo o de retraso en su desarrollo para los infantes en general, independientemente de que sean niñas o niños.

En lo referente a la variable *Edad*, se observó que a los 4 años tanto niñas como niños del Centro de Desarrollo Infantil obtuvieron una edad maduracional acorde a su edad cronológica; mientras que a los de 5 años presentaron un retraso de 2 meses. Por otro lado, en Casa Cuna a los 4 años las niñas presentaron un retraso de 6 meses, y los niños un retraso de 3 meses, con respecto a su edad cronológica; mientras que a los 5 años tanto niñas como niños mostraron un retraso de 9 meses en relación a su edad cronológica. Por lo tanto se puede concluir que en cuanto a su edad, existieron diferencias relevantes por que a medida que aumenta la edad cronológica en los sujetos, hay un mayor retraso con respecto a su edad debido a sus mayores necesidades psicológicas que quedan insatisfechas.

De acuerdo a los resultados obtenidos, en el *Área de Personal-Social*, se puede concluir que en las Subáreas donde existieron mayores diferencias fueron en Alimentación, Vestido, Comunicación, Actividad de Juego, Conducta Estética y Desprendimiento Evolutivo. Esto se debe a que influye la imagen materna y la intervención de una gama de factores que proporcionan el ambiente familiar durante el día, y los niños de Casa Cuna carecen de ellos; por otro lado donde existieron menores diferencias fueron en las Subáreas de Sueño y Eliminación, éstas al parecer reciben una mayor atención en la Institución.

En cuanto a la *Subárea de Alimentación*, se puede concluir que la población del Centro de Desarrollo Infantil obtuvo una edad maduracional más cercana a su edad cronológica, mientras que la población de Casa Cuna el retraso que presentó fue muy alto, entre 9 y 11 meses en las niñas y los niños de 4 años respectivamente; a la edad de 5 años en ambos sexos presentaron un retraso de 1 9/12. Estos datos se asemejan a lo que menciona Ana Freud (1976) en cuanto que los niños

institucionalizados no les interesa adquirir hábitos de limpieza y de alimentación debido principalmente a la ausencia de la madre quien impone normas y restricciones que orienten en el niño la necesidad de cumplirlas y así conservar su afecto. Para el niño, "el amor al alimento acabará por construir el fundamento del amor a la madre"(Pag.24).

En cuanto a la *Subárea de Vestido* se puede concluir que la población del Centro de Desarrollo Infantil obtuvo una mayor edad maduracional que la población de Casa Cuna, ya que donde se observó mayor retraso, alrededor de 1 año, fue en el grupo de niñas y niños de 5 años de Casa Cuna. A la edad de 4 años en Casa Cuna se encontró un retraso de 3 y 2 meses en las niñas y niños respectivamente; mientras que en los 5 años mostraron un retraso de 11 meses las niñas y 1 año los niños. Coincidiendo con lo que plantea Gesell (1985-B) cuando explica que para el niño institucionalizado, la carencia materna significa una grave desventaja en su desarrollo. Bowlby (1985) lo expone claramente al afirmar que "al faltar el cuidado materno, el desarrollo de un niño casi siempre se retrasa -física, intelectual y socialmente-" (Pág. 20), Ballesteros y Luengas (1982), llegan también a una conclusión similar: "el niño institucionalizado no tiene la afectividad, la atención y la estimulación gratificante de la madre o sustituta y ésto ocasiona un retraso en su desarrollo en general". Por otro lado Nieto (1983) encontró que los niños del Centro de Desarrollo Infantil incrementan la capacidad de socializarse, ya que las Guarderías proporcionan los elementos y estímulos necesarios en sus programas de acción e interacción social y la atención general administrativa, además de la atención general proporcionada al niño por su madre y su familia.

En cuanto a la *Subárea de Comunicación* se puede concluir que la población del Centro de Desarrollo Infantil obtuvo un mayor puntaje en su edad maduracional que los niños de Casa Cuna. A los 4 años el retraso fue de 11 y 9 meses en niñas y niños respectivamente. Esto se asemeja con lo que encontraron Ariza y Navarro (1976) en las áreas de Lenguaje y Personal-Social, en Guarderías cierta pérdida y en Casa Cuna un retraso, debido a que no tienen a una persona la cuál se relacione con ellos en forma constante y les proporcione una atención individualizada. Por otra parte Ana Freud (1976) expone que el Area de Lenguaje se encuentra en retraso debido principalmente que esta aptitud se aprende en contacto íntimo entre el niño y sus padres, situación que no se da en niños institucionalizados debido a que no se establece una relación de este tipo con las personas que están a su cargo.

En cuanto a la *Subárea de Actividad de Juego*, la población de niños del Centro de Desarrollo Infantil obtuvo una edad maduracional acorde a su edad cronológica. Mientras que los niños de Casa Cuna alcanzaron una edad maduracional por debajo de su edad cronológica. A los 4 años el retraso fue de 6 y 3 meses en niñas y niños respectivamente, mientras que a los 5 años el retraso fue de 4 y 7 meses en niñas y niños respectivamente. Estos resultados se asemejan con lo que menciona Bowlby (1985), la descripción del típico infante separado de su cuidado materno, el niño es indiferente, es callado, infeliz e incapaz de responder a una sonrisa o halago, el niño se aparta de todo lo que le rodea, no trata de establecer contacto con un extraño y se anima si el extraño trata de relacionarse con él, hay retraso en las actividades y el niño con frecuencia permanece sentado.

En cuanto a los resultados de la *Subárea de Conducta Estética*, se observa una diferencia a favor de las niñas del Centro de Desarrollo Infantil, en cambio en las niñas de Casa Cuna alcanzaron una edad maduracional por debajo de su edad cronológica. A los 4 años presentaron un retraso de 8 meses y a los 5 años fue un retraso de 5 meses.

En cuanto a los resultados de la *Subárea de Desprendimiento Evolutivo*, se observó una diferencia a favor del Centro de Desarrollo Infantil, en cambio en Casa Cuna alcanzaron una edad maduracional por debajo de su edad cronológica. A los 4 años el retraso fue de 9 y 5 meses en niñas y niños respectivamente, mientras que en los niños de 5 años se observó un retraso de 9 meses. Esto se asemeja a lo que plantea Gesell (1985-A). Los niños realizan un lento proceso hacia la consecución de la independencia y hacia un creciente desprendimiento de la madre, tanto en la casa como fuera de ella, un trato cuidadoso suaviza las asperezas y previenen las actividades de excesivo apego o desapego hacia los padres, en cambio en Casa Cuna la separación materna se presentó violentamente al ser abandonados.

A pesar de los resultados reportados, en el presente estudio se debe de considerar una serie de limitaciones, que influyeron en la obtención de los datos, las cuales se enumerarán a continuación:

1.- La muestra fue pequeña debido a que el tamaño de la población en que se realizó el estudio en la Casa Cuna, se vio afectada tanto por el número real de niños que permanecían en ella como por el número de sujetos dados en adopción, que no pudieron ser integrados al estudio por esta razón.

2.- El criterio de edad para ingresar a la muestra, es decir el solo incluir niños de 4 y 5 años de edad, fue en criterio considerablemente adverso y afectó al número de sujetos que hubieran sido integrantes de este estudio.

3.- Una limitación del presente estudio es la evaluación exclusivamente del Area de Personal-Social, debido a que, en la evaluación de un individuo seguramente se hubieran obtenido puntajes más bajos, como causa del efecto mismo de que el desarrollo se produce en condiciones generales afectando un Area sobre la otra.

4.- El no haber utilizado otro instrumento que evaluara específicamente el Area de Socialización como un factor aislado, pudo haber afectado ya que la Escala de Desarrollo de Arnold Gesell correlaciona el Area de Personal-Social con otras tres áreas, obteniendo como resultado un puntaje global total y no un puntaje aislado y específico para cada Area.

A partir de los datos mostrados en los resultados y limitaciones, se propone que en futuras investigaciones se contemple:

1.- La utilización de 2 o más áreas o incluso la Escala completa del instrumento de Arnold Gesell.

2.- Se utilicen muestras de mayores dimensiones que permitan establecer relaciones más precisas para cada una de las categorías de variables que se especifican aquí.

3.- Será pertinente que los rangos de edad utilizados sean más amplios y se consideren a todos aquéllos individuos que evaluados con la escala de Gesell puedan ser analizados.

4.- Deben ser contempladas instituciones de entrada por salida e instituciones de custodia, dado que las primeras por esta misma característica facilitan la interacción de los individuos con su entorno familiar y las últimas no.

5.- Sería conveniente que en las instituciones de Casa Cuna, al niño se le proporcionara mayor estimulación por medio de programas y sensibilizar al personal que trabaja en esta Institución sobre la atención para que sea más integrada como Alimentación, Salud Corporal, Emocional y Social. Así como existiera personal adecuado para atenderlos tanto en cantidad como en calidad.

6.- Sería conveniente que más niños de Casa Cuna se fueran en adopción, ya que con éstos tendrían una familia y ésto favorecería en todos los sentidos al pequeño.

BIBLIOGRAFIA

60

- 1.- Arceo, M (1978). Desarrollo Social de las Estancias Infantiles en el Distrito Federal. Tesis Licenciatura. Universidad Nacional Autónoma de México.
- 2.- Ariza, J. y Navarro, M. (1976). Establecimiento de las Relaciones de Objeto. Tesis Licenciatura. Universidad Iberoamericana. México.
- 3.- Ballesteros, J. y Luengas, J. (1982). Influencia de la Atención Personal y Directa sobre el Diagnóstico Evolutivo del Niño con Depresión Familiar, Revista de Psicología, #30. Págs. 21- 26. México.
- 4.- Barber, W. (1971). Effect on an Infancy Curriculum on Motor and Personal Social. Journal of Character Potential. Feb, Vol. 5 (3), Págs. 128-147.
- 5.- Bluma, M. Shearer, A. Frohman, y J. Hilliard (1972). Guía Portage de Educación Pre-escolar.
- 6.- Bowlby, J. (1985). Cuidado Maternal y Amor. Ed. Fondo de Cultura Económica. México.
- 7.- Castro L. (1982). Diseño Experimental sin Estadística. Ed. Trillas. México.
- 8.- Carbal, J. (1982). Guarderías Infantiles o Jardines Maternos. Ed. Hermes. México.
- 9.- Elkin, F. (1986). El Niño y la Sociedad. Ed. Paidós. Buenos Aires, Argentina.
- 10.- Fitzgerald, H. (1981). Psicología del Desarrollo. El Lactante y El Preescolar. Ed. El Manual Moderno. México.
- 11.- Freud, A. (1976). Niños sin Familia. Ed. Planeta Mexicana. México.

- 12.- Gesell, A. (1985, A). El Niño de 1 a 5 Años. Ed. Paidós. Barcelona, España.
- 13.- Gesell, A. (1985, B). Diagnóstico del Desarrollo Normal y Anormal del Niño. Ed. Paidós. México.
- 14.- Gesell, A. (1985, C). El Niño de 5 a 10 Años. Ed. Paidós. Barcelona, España.
- 15.- Gesell, A. (1987, D). El Niño de 1 a 4 Años. Ed. Paidós. México.
- 16.- Gesell, A. (1988, E). El Niño de 5 a 6 Años. Ed. Paidós. México.
- 17.- Levi, S. y Merani, A. (1958). El Niño Abandonado. Ed. Alfa. Buenos Aires, Argentina.
- 18.- Linton, M. (1986). Manual Simplificado de Estilo. Ed. Trillas. México.
- 19.- Martínez, M. (1980) Las Guarderías Infantiles Revolucionarias Socioculturales y Promotoras de la Salud. Revista Pública en México, Epoca V- Volumen XXII, No. 6, Nov-Dic, Págs. 655-662. México.
- 20.- Mathenson, D. (1983). Psicología Experimental Diseño y Análisis de Investigación. Ed. Interamericana. México.
- 21.- Montes de Oca, A. (1986). Efectos de la Edad de Ingreso de los Menores a la Casa Cuna en el Desarrollo de las Áreas Motriz, Adaptativa, Lenguaje y Personal-Social. Tesis Licenciatura. Universidad Nacional Autónoma de México.
- 22.- Mussen, P. (1983). Desarrollo Psicológico del Niño, Ed. Trillas. México.
- 23.- Nieto, G. (1983). Guarderías, sus Efectos en el Desarrollo Social. Tesis Maestría. Universidad Nacional Autónoma de México.
- 24.- Pereira, M. (1987). La Apercepción Familiar del Niño Abandonado. Ed. Trillas. México.

25.- Piaget, J. (1981). Seis Estudios de Psicología. Ed. Seix Barral. México.

62

26.- Rebollado, M. (1987). Problemática del Desarrollo de un Niño Institucionalizado. Tesis Licenciatura. Universidad Nacional Autónoma de México.

27.- Secretaría de Educación Pública. Subsecretaría de Educación Elemental. Dirección General de Educación Inicial. (1982). Que es un Centro de Desarrollo Infantil. México.

28.- Segel, L. Kaszat, K. y Bardosz, K. (1973). Influence of Familial and Social Education on the Physical and Mental Development of Children Below the Age of Three. Journal Voprosy Psychological. Marzo, Vol. 19 (2). Pags. 137-139. 27.-

29.- Spitz, R. (1981). El Primer Año de Vida del Niño. Ed. Aguilar. España.

ALIMENTACION

36 meses:

- 1.- Se alimenta solo derramando poco.
- 2.- Sabe servirse de una jarra.
- 3.- Taza sin ayuda.
- 4.- Cuchara sin ayuda.
- 5.- Raramente necesita ayuda para finalizar una comida.
- 6.- Le interesa poner la mesa.

48 meses:

- 7.- Pone la mesa bien (habla y come)
- 8.- Raramente se levanta de la mesa.
- 9.- Le gusta servirse él mismo.

60 meses:

- 10.- Come rápidamente.
- 11.- Es sumamente sociable en la comida.

SUEÑO

36 meses:

- 1.- La siesta empieza a desaparecer.
- 2.- No se resiste si se va a dormir.
- 3.- Hace una siesta de 1 hora.

48 meses:

- 4.- La siesta ya está perdiendo definitivamente pero persisten los patrones de los 36 meses.
- 5.- Al acostarse trata de irse a la cama.
- 6.- Raramente se lleva cosas a la cama con él.
- 7.- Duerme toda la noche sin levantarse a orinar.
- 8.- Puede despertarse llorando por causas de su sueño, es capaz de contar.

60 meses

- 9.- Se muestra tranquilo durante el sueño.

ELIMINACION**36 meses**

- 1.- Responde a las horas de rutina.
- 2.- Va al baño comunicando a donde va.
- 3.- Tiene tendencia de retener demasiado tiempo.
- 4.- Empieza a saltar de un lado a otro y termina mojándose.
- 5.- Trata de limpiarse él mismo, sin mayor éxito.
- 6.- Hace las diferencias diciendo que las niñas se sientan y los varones se quedan parados cuando van al baño.

48 meses

- 7.- Va solo se arregla la ropa sin dificultad.
- 8.- Avisa antes de ir al baño.
- 9.- Insiste en ir solo, dejando la puerta del baño cerrada.
- 10.- Le gusta meterse al baño cuando está ocupado.
- 11.- Revela interés excesivo con los movimientos intestinales a las personas y los animales en lo concerniente a esta función.

60 meses

- 12.- Se vale por sí sólo, incluyendo la limpieza.
- 13.- No dice a los adultos a donde va.
- 14.- Varones y mujeres concurren a baños separados.
- 15.- Empieza a ser consciente en cuanto a exponerse a ser visto.
- 16.- Empieza a manifestar una reacción tonta ante la idea al baño.

VESTIRSE**36 meses**

- 1.- Se pone los zapatos.
- 2.- Desprende los botones de delante y lateral.
- 3.- Mayor interés en desvestirse y mayor habilidad, puede necesitar ayuda con las camisas y suéteres.
- 4.- Al vestirse no distingue entre lo de atrás y lo de adelante.
- 5.- Es frecuente que se ponga los pantalones al revés.

- 6.- Le cuesta ponerse las medias de modo que los talones queden atrás.
 - 7.- Se pone los zapatos, pero puede equivocarse de pie.
 - 8.- Intenta enlazar los cordones de los zapatos generalmente lo hace incorrecto.
- 42 meses**
- 9.- Se lava y seca la cara con las manos.
- 48 meses**
- 10.- Se lava y seca la cara.
 - 11.- Se cepilla los dientes.
 - 12.- Se viste y desviste bajo vigilancia.
 - 13.- Enlaza los cordones de los zapatos.
 - 14.- Distingue entre la parte anterior y posterior de la ropa.
 - 15.- Se viste y desviste sin ayuda.
 - 16.- Es capaz de atarse los zapatos.

COMUNICACION

36 meses

- 1.- Formula preguntas retóricas.
- 2.- Comprende y respeta los turnos.
- 3.- Sabe decir algunos versos.
- 4.- Expresa su interés en adaptarse a las normas convenidas con frases como : ¿estás bien? ¿Hay que hacerlo así?
- 5.- Expresa sus deseos verbalmente: lo puedo hacer solo o quiero hacer ésto y aquéllo.
- 6.- Suele pedir ayuda, especialmente a la madre aunque sea capaz de hacerlo.
- 7.- Expresa limitaciones mediante "No puedo" o "No sé bien" cambiando de tema.
- 8.- Expresa las negativas con más frecuencia mediante "No tengo ganas".

48 meses

- 9.- Puede mantener largas conversaciones.
- 10.- Puede contar historietas, mezcla de realidad a irrealidad.
- 11.- Inicia las oraciones con interjecciones tales como: oh, eh, uy, y sí señor.
- 12.- Pide explicaciones detalladas, a menudo pregunta: Por qué?
- 13.- Se interesa por lo cómico de las cosas.

- 14.- Usa pródigamente la palabra todo.
- 15.- Manda y critica a los demás.
- 16.- Le pone nombres a la gente.
- 17.- Atrae la atención de los adultos hacia sus habilidades específicas.
- 18.- No le gusta admitir su incapacidad; y la disimula diciendo "voy a hacerlo un poquito distinto".
- 19.- Las negativas antes expresadas por "no" y "no tengo ganas" pueden ser reemplazadas por "no quiero".

54 meses

- 20.- Llama su atención sobre su propio desempeño.
- 21.- Critica y manda a los demás. Otros niños.

60 meses

- 22.- Pregunta el significado de las palabras.
- 23.- Formula muchas preguntas acerca de cómo funcionan las cosas.
- 24.- Puede contar un largo cuento con exactitud.
- 25.- Demuestra cortesía y tacto al hablar, cuando se le pide que haga algo. Contesta "seguro".
- 26.- Si la tarea es difícil puede decir "no sé hacerlas difíciles".

72 meses

- 27.- Distingue entre A. M. y P. M.
- 28.- Contesta la pregunta: Cuándo comienza la tarde?

ACTIVIDAD DE JUEGO

36 meses

- 1.- Empieza a entender en juego la dramatización y la imaginación.
- 2.- Le interesa combinar los distintos juegos tales como cubos con autos.
- 3.- Construir caminos, granjas y puentes.
- 4.- Muestra interés por jugar con un grupo de 2 ó 3, cambia constantemente de carácter y actividad.
- 5.- La actividad en cooperación empieza a reemplazar los contactos físicos.
- 6.- Acepta esperar su turno.
- 7.- Bajo cierta vigilancia guarda los juguetes en su lugar.

42 meses

8.- El juego asociativo en grupo reemplaza al grupo de tipo paralelo.

48 meses

9.- Juega cooperativamente con 2 ó 3 niños, posee un compañero favorito del propio sexo.

10.- Construye edificios con cubos.

11.- Considerable progreso en el uso constructivo de los materiales, de juego, en la manipulación y en el juego dramático.

12.- Propone turnos, le gusta mandar a los demás.

13.- Guarda los juguetes en su lugar por su cuenta.

14.- Marcado aumento de actividad.

15.- Le gusta disfrazarse.

54 meses

16.- Actúa dramáticamente.

60 meses

17.- Se disfraza con la ropa de los mayores.

18.- Le gusta recortar figuras y pegarlas.

19.- Muestra interés definido por finalizar una tarea empezada aunque le puede llevar varios días.

20.- Juega en grupo de 2 ó 5. Los lazos de amistad se hacen fuertes.

21.- La rivalidad lo estimula en sus actividades.

22.- Le interesa hacer excursiones.

CONDUCTA ESTETICA**36 meses**

1.- Trazos más variados y rítmicos.

2.- Surgen los primeros indicios de dibujo.

3.- Cubre la página entera con un sólo color o con manchones, o con diversos colores.

4.- El producto final le produce alegría y orgullo, exclamando "miren lo que hice".

5.- Trabaja con mayor concentración y precisión

6.- No le gusta compartir el papel con los demás.

7.- Experimenta con movimientos de los dedos, y de toda la mano.

8.- Cierta sentido del diseño.

- 9.- Le gusta manipular, golpearla, hacerle agujeros con los dedos y apretarla.
- 10.- Hace tortas redondas y chatas, pelotas.
- 11.- Amasa rollos alargados y angostos.
- 12.- Orden y equilibrio en las construcciones de los cubos.
- 13.- Los combina con autos, trenecitos, etc.
- 14.- A menudo le pone nombre a lo que está haciendo.
- 15.- Puede reproducir canciones enteras, aunque generalmente fuera de tono.
- 16.- Menos inhibiciones para cantar en grupo.
- 17.- Puede reconocer varias melodías.
- 18.- Trota, salta, camina y corre, guardando bien el compás de la música.
- 19.- Le gusta disfrazarse para los ritmos.
- 20.- Interés en escuchar cuentos.

48 meses

- 21.- Dibuja y hace letras toscas.
- 22.- Aumento de comportamiento verbal para explicar las figuras.
- 23.- Los productos encierran un valor personal para el niño y quiere llevárselos a su casa.
- 24.- Toma un pincel de la manera adulta
- 25.- Sigue experimentos con los dedos, manos y brazos en forma rítmica.
- 26.- Hay cierta representación y puede ponerle nombre.
- 27.- Usa grandes masas de arcilla.
- 28.- Progresa en la presentación y en imaginación.
- 29.- Hace complicadas y extensas estructuras.
- 30.- Combina piezas de muchas formas en disposición simétrica.
- 31.- Cierta interés por continuar la construcción al día siguiente, si ésta queda levantada.
- 32.- Construye en colaboración, en pequeños grupos.
- 33.- Aumento en el control de la voz.
- 34.- Puede jugar juegos simples cantando.
- 35.- Le interesa mucho dramatizar los cuentos.
- 36.- Le gusta lo humorístico de los cuentos y los versos sin sentido.
- 37.- Crea cuentos con un lenguaje simplísimo y juegos con las palabras.
- 38.- Crea gran interés por el juego dramático.
- 39.- Gran progreso en el sentido del humor.

60 meses

- 40.- Comienza teniendo una idea en mente.
- 41.- Generalmente los resultados son reconocidos.
- 42.- Las figuras son generalmente simples, con pocos detalles.
- 43.- Los detalles para él son importantes, los dibujos son más grandes, a menudo una flor es más grande que una casa.
- 44.- Conoce los colores y los nombra correctamente.
- 45.- Temas: personas, casas, barcos, trenes, autos, animales y paisajes con el sol.
- 46.- Con frecuencia empieza a sentirse incapaz de reproducir sus ideas.
- 47.- Hace objetos reconocibles, con un propósito determinado.
- 48.- Frecuentemente pinta los productos.
- 49.- Construye, sólidos edificios combinando a menudo otros materiales, tales como cajones, barriles, sillas, etc.
- 50.- Puede cantar entonadamente melodías cortas.
- 51.- Reconoce y aprecia un extenso repertorio de canciones.
- 52.- La mayoría puede sincronizar los movimientos de la mano o del pie con la música.
- 53.- La mayoría puede brincar, saltar en un sólo pie, y "bailar".
- 54.- Empiezan a gustarle los cuentos de fantasía.

DESPRENDIMIENTO EVOLUTIVO**36 meses**

- 1.- Tiene una idea definida de la meta de los paseos.
- 2.- Puede rechazarse a tomar las manos del adulto, salvo en los cruces.
- 3.- Buena adecuación al llegar a la escuela.
- 4.- Durante las actividades en la escuela.
- 5.- Al retirarse de la escuela.

48 meses

- 6.- Hace mandatos fuera de la casa (sin cruzar la calle).
- 7.- Tiende a sobrepasar los límites preescritos.
- 8.- Buena adecuación a la entrada en el Jardín de Infantes.
- 9.- Quiere llevarse los útiles escolares a la casa.

- 10.- Cruza las calles sin ningún peligro, si no son de mucho tránsito cuando van a un paseo.
- 11.- Puede ayudar a un niño más chico a cruzarlo.
- 12.- Se acomoda a dejar a los adultos en la casa.
- 13.- Se muestra deseoso de cumplir en el Jardín de Infantes.
- 14.- Le gusta llevarse a la casa las cosas que hace y conservarlas